



Herencias antioqueñas en el archivo familiar
Revisión autoetnográfica desde el dibujo expandido

Juan José Barco Flórez

Trabajo de grado para optar al título de Maestro en Artes Visuales
Modalidad: Investigación/creación

Asesora
Astrid Viviana García Rodríguez
Magíster en Artes

ITM INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
MEDELLÍN
2024

Cita	Barco Flórez, J. J (2024)
Referencia	Barco Flórez, Juan José. <i>Herencias antioqueñas en el archivo familiar. Revisión autoetnográfica desde el dibujo expandido</i> . [Trabajo de grado] 2024. ITM Institución Universitaria, Medellín, Colombia.



Pregrado en Artes Visuales

Facultad de Artes y Humanidades

ITM Institución Universitaria



Departamento de Biblioteca y Extensión Cultural

Repositorio Institucional: <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/13>

ITM Institución Universitaria - www.itm.edu.co

Rector: Alejandro Villa Gómez.

Decano/Director: Carlos Andrés Caballero Parra.

Jefe departamento: Diego León Zapata Dávila.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de ITM Institución Universitaria ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

A mi madre, por elegir la vida, aun cuando las cosas parecían no tener solución

Agradecimientos

Agradecer, en primera instancia, a Luz Mery Flórez García por sus esfuerzos y sacrificios a la hora de criar a mi hermana y mi persona, es gracias a ella que yo, Juan José, creo y pienso como lo hago. Por otra parte, quisiera agradecer a mi asesora Astrid Viviana García Rodríguez porque sin su acompañamiento y dedicación durante todo el proceso investigativo este trabajo no sería lo que simboliza hoy. Asimismo, a mi hermana, Michelle Barco Flórez, por su apoyo en mi recorrido como artista y compañía en los momentos en los que he querido dejar todo a un lado. A mi abuelo, Cristóbal de Jesús Flórez Pareja, quien aún sin entender mucho de lo que representa este trabajo ha contribuido a su realización.

A todos los que han visto algo especial en mí persona y confiaron en mis proyectos ¡muchas gracias!

Tabla de contenido

RESUMEN	7
<u>1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</u>	<u>11</u>
<u>2 OBJETIVOS</u>	<u>15</u>
2.1 OBJETIVO GENERAL	15
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
<u>3 DECLARACIÓN DE ARTISTA</u>	<u>16</u>
<u>4 ABORDAJE CONCEPTUAL O MARCO TEÓRICO</u>	<u>17</u>
4.1 ANTIOQUIA	17
4.2 ARRIERÍA	23
4.3 EL PATRIARCADO	30
<u>5 MARCO CONTEXTUAL</u>	<u>38</u>
<u>6 REFERENTES O ANTECEDENTES</u>	<u>42</u>
<u>7 DISEÑO METODOLÓGICO</u>	<u>47</u>
<u>8 EL ARCHIVO</u>	<u>53</u>
8.1 PRIMERA CLASIFICACIÓN DE LOS ARCHIVOS	55
8.1.1 ABUELO	55
8.1.2 MAMÁ (LUZ MERY FLÓREZ GARCÍA)	58
8.1.3 JUAN JOSÉ (INVESTIGADOR)	59
8.2 SEGUNDA CLASIFICACIÓN	60
8.2.1 PATRIARCADO	60
8.2.2 ANTIOQUIA	62
8.2.3 ARRIERÍA	63
8.2.4 IDENTIDAD	64
<u>9 OBSERVAR</u>	<u>68</u>
<u>10 PROCESO DE CREACIÓN</u>	<u>90</u>
10.1 INTERVENCIÓN EN MADERA CON GRAFITO Y LÁPIZ DE COLOR BLANCO	90
10.2 EXPERIMENTACIÓN DESDE BITÁCORA	91
10.3 EXPLORACIÓN AUTOETNOGRÁFICA. EL DESEO DE UN HOGAR	92
10.4 EJERCICIO AUTOETNOGRÁFICO DE RECONOCIMIENTOS EN BITÁCORA	93
10.5 ABUELO, MAMÁ Y YO	94
<u>11 LECCIÓN DE HISTORIA (RESULTADOS Y ANÁLISIS)</u>	<u>96</u>

11.1 ORIGEN	97
11.2 PUENTE	102
11.3 PRESENTE	105
12.4 LECCIÓN DE HISTORIA (INSTALACIÓN)	107
<u>12 CONCLUSIONES</u>	<u>111</u>
<u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u>	<u>115</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>119</u>
ANEXO 1. CHARLAS INFORMALES	119
ANEXO 2. ENTREVISTAS ESTRUCTURADAS	120
ANEXO 3. CRONOGRAMA	121
ANEXO 4. FORMATO PROYECCIÓN DE LA PIEZA ARTÍSTICA EN EL ESPACIO MUSEAL	122

Resumen

El presente trabajo de investigación-creación explora la figura del arriero en la estructura patriarcal antioqueña a través del archivo familiar. Indaga sobre las dinámicas de dominio y violencia que, a través de modelos autoritarios, se replican al interior de las historias familiares desde la pervivencia de paradigmas heredados consciente o inconscientemente. La revisión se hace a través de la metodología auto etnográfica buscando la comprensión de las herencias generacionales en conexión con los contextos históricos, políticos y sociales que les acontecen, para el caso, en Antioquia y específicamente Andes. Finalmente, se plantea una creación que articula el dibujo expandido como motor de la pregunta por las herencias antioqueñas.

Palabras claves: dibujo expandido, autoetnografía, memoria familiar, estructura patriarcal, herencia.

Introducción

Esta reflexión de investigación-creación está orientada hacia la comprensión de la historia familiar desde las herencias antioqueñas, en estrecha relación con un contexto nacional y regional. Los márgenes geográficos en los que está enmarcada la familia influyen en la medida en que está posicionada en un lugar específico que abraza particularidades que predisponen socialmente a los integrantes, mediante saberes, acciones, recuerdos, idiosincrasias, ideales y rituales que los individuos absorben y articulan en su diario vivir.

Las predeterminaciones sociales influyen en los integrantes de la familia ya que mediante la crianza reciben información según jerarquía del poder familiar, a través de la transmisión generacional de padres y abuelos a hijos y nietos. Por otro lado, las figuras de autoridad dentro de la familia también pasaron por ese proceso, donde aprendieron el ideal ser. Este ciclo es constante en la herencia familiar ya que desde preceptos simbólicos se les impone condiciones específicas y subjetivas sobre lo bueno y lo malo. El entendimiento de ello hace que nos percibamos diferentes, pero, a su vez, partes fundamentales de una pluralidad dentro de lo regional, nacional y global. Por ello se encuentra particular interés por la etapa donde se imponen esa herencia y donde se descubre la individualidad que, en diversas fases de la vida, por ejemplo, la infancia, no se permite ser cuestionada

El estudio de la familia ha estado influenciado mediante la autoetnografía como herramienta metodológica, esta permite hacer un tránsito de lo subjetivo a lo narrativo a través de la observación, donde, en primera instancia, se parte por identificarse y situarse, desde una postura subjetiva como investigador, dentro de un contexto específico. En consecuencia, se determinan condiciones particulares de una territorialidad, esto se hace con la finalidad de

comprender, de manera más global, las narrativas presentes en estos lugares que, a su vez, dejan entrever conflictos, problemas, modos particulares de ser o existir. Se comienza por observar que es aquello que compone al autor, para luego identificar qué factores importantes existen dentro de la vida de quien investiga. En esta indagación se permitió profundizar en como la figura de la madre, dentro de la autoexploración, fue de gran influencia respecto al periodo de niñez y, en general, a lo largo de la vida. Del mismo modo, el padre de esta es de gran influencia en su desarrollo personal, por lo cual, la observación consciente de cara a los eventos transgeneracionales que han marcado la personalidad de cada individuo (investigador, madre y abuelo) es parte fundamental para la investigación, ya que, cada uno de ellos vivenció eventos determinantes que influenciaron sus modos de actuar, particularmente, que están mediadas con conductas e ideales machistas, violentos y autoritarios, los cuales, terminaron imponiendo miedos y traumas, que se heredan hasta día de hoy.

Las implicaciones del deber ser desde una perspectiva transgeneracional implican los modos de comportamiento hoy, esta investigación se enfoca en revisar algunos de los modos de pensar que han estado latentes hasta hoy y como esto ha afectado o programado a personas que son receptores y propagadores de dichos discursos. El material de exploración dentro de esta investigación se valió de estrategias entorno a la metodología autoetnográfica, tales como, el autoinventario, a través de las fotografías y cuadernos de épocas relacionadas a la niñez de Luz Mery Flórez García (mi madre) y Juan José Barco Flórez (el presente investigador), así como también material entorno a la noción del abuelo (Cristóbal Flórez de Pareja). Esta información permitió revelar información y detonar recuerdos importantes desde la indagación del archivo, complementado desde la observación-participación y entrevistas.

Uno de los principales motivos de esta investigación está situado en cómo formalizar ciertos procesos previos a la creación de obra de arte, y, de qué manera esto contribuye al apartado visual que nace con la información e insumos recolectados durante el proceso investigativo, siendo estos de vital importancia en la exploración y resultados de una investigación centrada a tomar el dibujo como lenguaje principal de la creación.

En los dos primeros capítulos se encuentra, por un lado, un análisis, sistematización y agrupación de diferentes archivos y registros que parten de Cristóbal, Luz Mery y Juan José a modo de búsqueda sobre las dinámicas entorno a la arriería que guardan estas tres generaciones, evidenciadas a nivel histórico (contexto en los cuales crecieron y fueron participes), simbólico (vivencias y recuerdos particulares de cada individuo), y descriptivo (fotografías que retraten o ejemplifiquen estas dinámicas). Estos tres fundamentos son imprescindibles a la hora construir un panorama de la herencia familiar para su comprensión y deconstrucción a posteriori.

Finalmente, se creó una pieza de dibujo expandido con todos los insumos obtenidos a lo largo de la investigación. Expandir la mirada respecto a la inscripción del dibujo hace parte de un reto en cuanto a lo artístico, que va acompañado por una reflexión acerca de lo que termina significando el acto de dibujar como tal. A su vez, reflexionar y buscar una “nueva” forma de llevar a cabo procesos creativos hace que nos posicionemos dentro de la novedades contemporáneas. Pensar en que el dibujo habite un lugar a través de una instalación resulta ser muy interesante.

1 Planteamiento del problema

El ámbito social es fundamental para la construcción de identidad, ya que se parte de los dispositivos culturales que moldean y orientan la conducta. De allí la importancia de las historias personales de cada sujeto dentro de la estructura familiar. Nacemos y crecemos dentro de este espacio, el cual no es neutro y tiene inclinaciones, sobre diferentes modelos sociales. Los años más decisivos frente a la construcción de la personalidad de cada sujeto se concentran en las etapas tempranas (niñez, infancia y adolescencia) y sus influencias son especialmente determinantes. Los padres enseñan normas dentro del hogar, simbolizan las reglas a cumplir y, a su vez, ligadas con nociones de lo bueno y malo en múltiples contextos en los que se sitúa cada familia. Se aprenden los valores, las creencias y las conductas que padres, tíos, primos, abuelos y hermanos consideran esenciales para un modelo de comportamiento que, basado en sus propias percepciones, es “moral” y “correcto”. La mayoría de las veces, quienes reciben esta información no tienen oportunidad de cuestionarla, ya que se establece como órdenes o mandatos y, simplemente, la adaptan a sus vidas. En consecuencia, las convicciones sobre relaciones interpersonales, comportamientos y estilos de vida se ven alteradas, ya que lo impuesto se enmarca en ideologías o paradigmas sociales específicos de cada familia, los cuales varían según clase social o ubicación geográfica.

Por lo tanto, la familia es un dispositivo operante relevante para esta investigación-creación ya que predispone y configura de maneras particulares la formación del individuo, entretejiendo lazos y apegos no conscientes y vinculantes con las personas que los generan. Un panorama para entender cómo opera este dispositivo familiar son los archivos, entre los que se destacan registros que generen afectos/afectaciones ligadas a los actos simbólicos, a la memoria

y a la pervivencia del recuerdo. Si se participa de un vínculo familiar específico será difícil no armar un inventario de este.

Por otra parte, la comprensión del vínculo familia es importante, puesto que, ayuda a identificar conductas que se adquirieron dentro de esta y que se han extrapolado al relacionamiento en los ámbitos sociales. Entendiendo esto se puede comprender de qué manera se relaciona/vincula cada sujeto con otro, y, por qué lo hacemos de maneras tan singulares.

Del mismo modo, la comprensión del carácter singular de los individuos y sus historias familiares necesita de una consciencia sobre su posicionamiento dentro de un contexto histórico, pues, metafóricamente, la familia es una esponja que va absorbiendo, directa o indirectamente, eventualidades sociales, políticas, dogmáticas que son específicas de cara al territorio que se habita y se implantan en la idiosincrasia de cada individuo. Un ejemplo, dentro del territorio antioqueño, es que las familias son marcadas por dinámicas que se articulan a prácticas patriarcales, xenofóbicas, violentas y capitalistas, gracias a que, históricamente, dicho territorio ha experimentado eventualidades mediadas por la colonización, industrialización y los mitos fundacionales.

En este sentido, la autoetnografía brinda la oportunidad al individuo de transformar sus experiencias personales en narrativas que contribuyan la construcción de una perspectiva situada en coherencia con una historia colectiva nacional. Una comprensión del contexto específico es necesario para entender el propio entorno y las dinámicas que le subyacen. Esto es posible desde el acercamiento reflexivo a las historias colectivas desde las vivencias personales en entornos más próximos.

Esta investigación se enmarca en mi contexto familiar, situado en Medellín, con una idiosincrasia paisa cercana a la cultura arriera. La arriería es uno de los emblemas más importantes de la cultura paisa y uno de los pilares fundacionales de Antioquia. Esta labor ha sido clave para el avance industrial y es motivo de orgullo para los paisas debido a sus herencias campesinas. Sin embargo, también presenta problemáticas, como el legado machista y las percepciones sobre los roles dentro del hogar para mujeres, hombres e hijos gracias a ideales modernos impuestos en los dispositivos de crianza tales como la familia, la escuela, la religión. A su vez, la percepción sobre sentirse antioqueño, en la mayoría de los casos y específicamente en los adultos mayores, es: ser partícipe de una “raza” católica, que lleva con orgullo la insignia de la conquista, fundadores de pueblos y berracos por naturaleza. Las nociones de la antioqueñidad están conectadas con sentirse diferente, no solo por la colonización, sino que, geográficamente, las montañas que les rodean crean esa misma atmosfera, las cuales, representan un reto en la urbanización del mismo, de allí que se piense en el paisa como alguien trabajador.

Estas condiciones geográficas y culturales han determinado los modos de vida y las relaciones de mi abuelo, mi madre y quien escribe, desde la afectación de los mismos modelos de pensamiento y dominio en los cuales nacimos. La figura del poder y el autoritarismo atraviesa los múltiples dispositivos que nos forman: La escuela, la familia, los discursos y las representaciones que repercuten en la vida cotidiana. Precisamente, el poder atravesó mi linaje familiar materno a través de los gestos e impacto del autoritarismo ejercido por mi abuelo, el cual, en el entramado de su formación patriarcal y dado el contexto, generó heridas emocionales vigentes hasta hoy. Esta investigación nace como una necesidad de entender este entramado que me compone como individuo con base en la herencia familiar, la cual concentra un alto grado de estrés que, en consecuencia, hace que los miembros de mi familia materna estén en un constante

estado de alerta, debido a que, el autoritarismo ejercido por mi abuelo acarrea impactos emocionales y conductuales que, hasta el día de hoy, siguen presentes y nunca tuvieron un tratamiento con algún especialista. Del mismo modo, la mezcla entre esa violencia y el no poder gestionarla a tiempo provocó un efecto espejo, donde estas conductas son replicadas por mi madre dentro de la crianza de sus hijos. Este trabajo de investigación-creación se pregunta por los dispositivos de producción de mi subjetividad desde mecanismos operantes en la producción del sujeto. Se parte del cruce con el entramado histórico-contextual del Valle de Aburrá (temporalidad) y las mediaciones generacionales en su pervivencia. Para ello, se hace una meticulosa revisión del archivo familiar, especialmente de mi madre y abuelo. Estos registros se cruzan con dichas narrativas desde el cruce de dinámicas sociales específicas. En suma, es un análisis particular puede contribuir a estudios más generales sobre las problemáticas que motivan este trabajo.

Por último, esta búsqueda pretende plasmar estos encuentros desde el quehacer artístico donde se elige el dibujo expandido como herramienta indispensable para implantar el contenido y las conclusiones de la investigación, ya que puede ampliar el acto de dibujar, como suele abarcarse, y abrirle nuevas posibilidades al trazo dentro del dibujo, obteniendo alternativas al elegir con que elemento se dibuja y como ello se refleja en el soporte que lo contiene. Asimismo, se genera puntos de enfoque y tensión para el espectador, desde intervención del archivo y tomarlo como algo que no es estático y puede fluctuar su significado según como se le actualice. La pregunta guía es ¿Cómo explorar la figura del arriero en la estructura patriarcal antioqueña a través del archivo familiar para la creación de una obra desde el dibujo expandido?

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Explorar la figura del arriero en la estructura patriarcal antioqueña a través del archivo familiar para la creación artística desde el dibujo expandido.

2.2 Objetivos específicos

- Revisar el archivo familiar partiendo los ejes generacionales de análisis (abuelo, madre e hijo) estableciendo relaciones vinculantes con la figura del arriero en la estructura patriarcal antioqueña.
- Identificar los elementos vinculantes entre el archivo familiar y la figura del arriero desde la estructura patriarcal antioqueña a través de la construcción de un mapeo macro y micro político.
- Producir una obra de dibujo expandido que dé cuenta de la relación de la figura del arriero como modelo patriarcal antioqueño desde el archivo familiar.

3 Declaración de artista

Mi proceso como artista hace énfasis en aquello que nos compone como individuos sociales, y que, a través de las experiencias adquiridas y compartidas, dentro de un ambiente social específico, formamos una identidad e idiosincrasia particulares que nos condicionan y predisponen en la cotidianidad. Me intereso por eventualidades que ocurren desde un margen de violencia, política, familiar, cotidianidad, siendo fundamentales para mi proceso artístico, puesto que estos nos transversalizan y forman. A su vez, observar nuestro entorno es una actividad indispensable para construcción de memoria tanto individual como histórica, es por ello por lo que, hago del factor subjetivo una oportunidad.

En ese orden, veo una gran potencia en el dibujo y en la fotografía vista en la contemporaneidad. En mi práctica el dibujo es una herramienta fundamental para el lenguaje visual y las narrativas que estas puedan aportar a la obra, apoyándome en la materialidad del papel principalmente, pero esto puede cambiar según las necesidades investigativas que me vaya encontrando

4 Abordaje conceptual o marco teórico

En la presente investigación orbitan tres conceptos claves susceptibles de ser analizados en profundidad desde un enfoque teórico riguroso. Se parte por comprender la arriería desde un punto de vista geográfico, destacando, a su vez, cómo ciertas circunstancias históricas ligadas a la colonización, la constitución del territorio y el imaginario social sobre los roles de género, afectan las visiones particulares del mundo, y, entre ellas, de la figura del arriero, ligado a la antioqueñidad. Asimismo, dentro de la constitución del territorio antioqueño encontramos una compleja red de sucesos que crean, en los residentes de este lugar, percepciones singulares sobre su identidad. Esto se debe a las condiciones montañosas que rodean al territorio antioqueño, el aislamiento que esto trae consigo y la dificultad que presupone poblar las mismas a causa de su inmensidad. Esto es lo que ha provisionado una tradición que sobrevive hasta hoy, basada en la irreverencia y egocentrismo implícitos en los individuos que allí nacen. También, es gracias a la colonización y su aceptación que el territorio se proclame, a partir del mito fundacional, como libres de “mala raza”, ya que, Antioquia desde sus orígenes ha tenido fuertes inclinaciones hacia la religión. Este enfoque, complementado con una comprensión del oficio de la arriería como un elemento contextual, nos proporciona un reconocimiento parcial de la idiosincrasia de este.

Además, dentro de las narrativas implícitas en este oficio, se encuentra presente el patriarcado. Este sistema de dominio influye en la percepción que los individuos tienen sobre el rol que debe desempeñar la familia, lo que afecta la comprensión de los miembros sobre los roles que deben cumplir tanto dentro del ámbito familiar como en la sociedad.

4.1 Antioquia

La figura del arriero supone de antemano, una figura sectorizada y representativa de la cultura colombiana, en tanto a su tradición campesina se refiere, y, las implicaciones que ella trajo para el crecimiento económico del país. La figura del arriero habita el territorio colombiano, debido a que pertenece a su tradición campesina. Como afirma el ministerio de agricultura y desarrollo rural (2018) en su video titulado *Agricultura al Día/ Arrieros: valentía campesina*, dice que:

En gran parte de la historia de la humanidad, el hombre ha utilizado las bestias para mover productos cultivados en el campo, aún hoy se siguen usando mulas y caballos para sacar cosechas hasta el comercio, donde un vehículo no puede ingresar. (Agricultura al Día / Arrieros: valentía campesina, 2018, 0m29s)

Ambas figuras, la del arriero y la del campesino, persisten hasta hoy y son muy importantes para la economía del país, especialmente el campesinado, ya que producen gran parte de los alimentos consumidos en la dieta nacional. De este modo, según un artículo web de la comisión de la verdad (2020), podemos determinar la importancia y el impacto que tiene el campesino sobre la nación, dado que:

Sus labores no tienen paréntesis porque de ellas depende en buena medida la seguridad alimentaria del país y, por tanto, la calidad de vida y el bienestar de millones de personas. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura, la agricultura campesina, familiar y comunitaria produce más del 70% de los alimentos del país, es la actividad que más empleos rurales genera y cumple un papel invaluable para la conservación de la agrobiodiversidad. (Comisión de la verdad, 2020)

Del mismo modo, podremos determinar que el campesino es un “individuo o sujeto que labora y vive en el campo, que trabaja en la tierra con su familia y representa una cultura y un conjunto de valores concretos” (Medina 1994 citado por Vergara-Buitrago, 2018, p. 466). Que se hable de una representación cultural y de valores, implícitos dentro del campesino, crea una necesidad de situarlo dentro de un contexto específico para una comprensión más amplia, no solo de este, sino también de la arriería. Para ello, se debe partir desde Antioquia, ya que los intereses investigativos se concentran en este territorio específico y, sitúa, no solo la construcción social del campesino dentro de la antioqueñidad, sino también, al arriero mismo. Del mismo modo, Antioquia hace parte de los 32 departamentos que tiene Colombia, asimismo:

Se encuentra al Noroeste de Colombia. Su territorio está cruzado por la Cordillera de los Andes donde se forman toda clase de pliegues geográficos que ocasiona a la vez una gran cantidad de paisajes, climas y temperaturas gracias a su proximidad con la línea del ecuador. (Escobar, 2004, pp. 52-53)

El ser antioqueño supone, desde las construcciones sociales, históricamente hablando, sentirse diferente al resto de la nación, esto se debe a muchos factores que modificaron el pensamiento para que, en algún punto de la historia y, todavía en la actualidad, se hable de una raza paisa y las narrativas, tanto buenas como malas, que esto supone. Desde un apartado historiográfico Escobar (2004) hace una revisión de aquellos actos que han permeado y condicionado históricamente a los antioqueños, a través de su artículo *La historia de Antioquia, entre lo real y lo imaginario. Un acercamiento a la versión de las elites intelectuales del siglo XIX* plantea una reflexión interesante desde el modelo de enseñanza y la codificación en el inconsciente de los jóvenes un modelo de pensamiento supremacista:

Los libros para la enseñanza escolar de mediados del siglo XX afirmaron que ese atlas planicies moderadas de los Andes septentrionales del Occidente de Colombia eran “*el hogar de los sobrios y energéticos antioqueños*”, calificativo con el cual se puede vislumbrar el carácter de la literatura identitaria antioqueña [...] Con frecuencia se han tratado de establecer ciertos determinismos entre el carácter psicológico de los pueblos y el tipo de territorio en el cual existen. Por eso, la fisionomía montañosa de la región ha justificado la existencia de “energéticos antioqueños” y ha creado la idea de habitar una geografía que protege contra las “malas raza”. (p. 53)

Hay un punto de inflexión sobre la mala raza y preceptos coloniales, donde, ese sentido supremacista toma lógica, en una sociedad manipulada por los mitos fundacionales. Escobar, a través de Ospina (1972) especifica los pensamientos drásticos y moralizantes que emitían las elites decimonónicas

En aquellos rústicos miserables, la mayoría de parte descendiente de campesinos vascongados y de las montañas de Burgos, se hallaban latentes la ambición y el genio comercial de los éuscaros; y el haber tenido que disputar con ímprobo trabajo a las selvas el terreno que habitan y a los torrentes pedregosos y caudalosos ríos el oro que les procuraba el sustento, había fortalecido sus facultades morales robusteciendo a la vez su constitución física. La vida aislada y semibárbara que llevaban contribuyó a reforzar en ellos el espíritu digno e independiente que caracteriza a todos los montañeses, realzado por el cruzamiento de aborígenes que pertenecían en todo o en parte, a la indomable raza caribe; mientras que su extrema pobreza les había impuesto hábitos de economía, de orden y frugalidad, elementos indispensables para el enriquecimiento de un pueblo y

como suma de todas estas circunstancias felices, la familia, esa sancta sanctorum de la sociedad, se había conservado entre ellos, sana, digna y respetada. (p. 54)

La supremacía que se siente, respecto a la mala raza, se justifica, como se ha evidenciado, desde una cuestión colonial, donde es muy importante asumirse como la descendencia de los españoles, pero también, con la relación que tiene el colonizador sobre lo inferior a él y que, al serlo, debe ser dominado. La geografía de Antioquia, por su parte, tiene que ver con estas cuestiones de dominancia y, además, juega un papel importante, puesto que, al ser montañosa supuso un reto significativo para el antioqueño colonizado, ya que, dominarla simbolizó un gran logro, dando como resultado lo que hoy conocemos como la verraquera paisa. Esta relación hombre/tierra nos deja entrever una conducta/ideología antropocéntrica y patriarcal, que sugestionan como el antioqueño se relacionan con su entorno, desde una altivez dominante y agresiva. Escobar profundiza sobre esto, partiendo del acercamiento histórico que realizaron los geógrafos sobre la relación del individuo con su geografía, dejando claro que:

Los geógrafos del siglo XIX exaltaban el progreso de los habitantes de una región, en tanto aquellos tuviesen la habilidad de arrebatarle a las tierras y selvas vírgenes la mayor cantidad de terreno para dedicarlo enseguida a la agricultura. Por ello, la exaltación del proceso social conocido como *la colonización antioqueña* ha sido tan persistente. Colonización que ha desempeñado a la vez un papel emblemático con el que se ha forjado la historia del “titán laborado”: un hombre nacido en Antioquia, capaz de domeñar todas las selvas por agrestes que sean con el fin de dar paso al “progreso y la civilización”. (p. 57)

Estas percepciones de supremacía del hombre hacen parte de un imaginario que proviene de la ilustración europea y que es necesario nombrar, puesto que, como se ha visto, es un factor

que altera las identidades colonizadas, ya que, la idiosincrasia antioqueña esta influenciadas por las elites decimonónicas que adoptaban el modelo de ilustración europeo. Mies (2018) habla sobre la ilustración dejando claro que:

Está basado en la creencia de que la tierra, la naturaleza y los seres humanos no son suficientemente buenos tal y como son, sino que deben ser mejorados, desarrollados y perfeccionados para que la civilización acceda a un «nivel superior» en el planeta. Este «nivel superior» solo puede alcanzarse mediante la tortura y la violencia. Desde los tiempos de la Ilustración las palabras clave dentro de la civilización occidental han sido racionalidad y progreso. En la economía moderna capitalista, racionalidad no quiere decir más que acumulación capitalista ilimitada. (p. 31)

Asimismo, se promulgaba por la expansión de la identidad antioqueña en los espacios de validación social donde “un personaje respetado y conocido por su producción intelectual lanzaba al mundo editorial una versión de la historia que poco a poco se leía y se repetía por parte de sus más cercanos lectores, se difundía luego entre otros autores” (Escobar, 2004, p. 61). haciendo que, a través del voz a voz, se generara un imaginario social sobre la raza antioqueña, donde este arquetipo adquirió adjetivos específicos como los de “ser blanca, superior al resto de la población colombiana y adornada con virtudes de justicia” (p. 72). Además “Estos adjetivos propios de los discursos identitarios se han podido encontrar en muchos de los periódicos del siglo XIX” (p. 72). En consecuencia, estas narrativas terminan por omitir realidades que también le componen, además de actos que le han precedido y que han lastimado, desde muchas aristas, a algunas poblaciones. Larraín y Madrid (2020) hacen referencia a esta problemática, señalando que:

En estos relatos hay una evidente ausencia y ocultación de aspectos como los conflictos territoriales del proceso colonizador, el exterminio y expropiación de las poblaciones nativas, la esclavitud y las posteriores formas laborales regionales que han favorecido y reproducido importantes diferencias sociales entre sus habitantes, gracias al ejercicio abusivo del poder de unos sobre otros, en muchas ocasiones amparado por un discurso religioso católico. (p. 193)

Del mismo modo, esa falta de información, por parte de los antioqueños, y la replicación de dichos discursos, ha afectado el análisis parcial de dichos fenómenos y su vinculación con arquetipos como el patriarcado y la supremacía racial. Por ende, festividades de la antioqueñidad y sus tradiciones siguen vigentes, que traen a colación símbolos que representan ese pasado, así como la conmemoración del campesino transportador.

4.2 Arriería

Ahora bien, habiendo dado un leve esbozo sobre lo antioqueño y su construcción social, se puede ahondar sobre el concepto de la arriería. Esta ha representado, dentro de la tradición, pujanza y grandeza, gracias su relación con el entorno natural que les rodea y la supremacía antioqueña. Estos sujetos trabajan con esmero, abriéndose paso entre los obstáculos que se les presente, no importa cuán difícil sea la labor o la composición geográfica que se dispongan a cruzar. Los viajes de los arrieros son extensos y peligrosos, por eso adquieren carácter de héroes. Para Jiménez (1897) a través de Borja (2021) los arrieros “Llevan la frente erguida como titanes, // Hay tormentas de fuego sobre sus ojos, // No temen en las selvas los huracanes, // No temen las serpientes en los rastros” (p. 29).

Igualmente, la costumbre andariega, implícita dentro de la arriería, no es un aspecto independiente, sino que, más bien, hace parte de una insignia/tradición identitaria del antioqueño/ paisa, puesto que,

El elemento migratorio se encuadra en la condición que es reconocida localmente del paisa como andariego, es decir, la búsqueda de esa riqueza idílica fuera de las fronteras, favorecida por su presumida condición de “verraquera”, elemento que configuraría su heroicidad. (Larraín y Madrid, 2020, p. 199)

Esa sensación de verraquera suscita, para un colectivo de individuos, que se identifican con esta cultura, el sentimiento de orgullo entorno a la labor de estos sujetos y la valentía de estos. Los arrieros eran/son los encargados de transportar las materias primas que necesitaban diferentes territorios para la transformación de estos en elementos de consumo, en un contexto donde los grandes medios de transporte no existían tendría que existir quien se encargara de transportar, a ritmo animal, lo que se necesitara. Larson (1850-1910) a través de Borja (2021) cuenta que:

La arriería en medio de su relativa precariedad fue el único medio para solucionar el aislamiento económico y lograr el movimiento de mercancías. Especialmente a mediados del siglo XIX, cuando las élites aspiraban a que productos como el tabaco, la corteza de quinina, el azúcar, el algodón y el café encontraran mercados en Europa y los Estados Unidos. (pp. 27-28)

Esa capacidad que poseían, mediante su labor, de complementar el desarrollo de las ciudades y facilitar su transformación, impulsando así su avance, es lo que los convierte en un modelo importante para la nación. La noción de avance en Antioquia está ligada a la expansión

económica, las elites intelectuales y sus riquezas. En el siglo XIX, después de la independencia, el gobernador Francisco Urdaneta Rivadía, expresó la necesidad de apoyar, a través de un decreto que creo, a la sociedad de amigos del país, esta, por su parte era una sociedad económica, orientadas a la difusión de reformas económicas y culturales. En este decreto hubo principios ilustrados borbónicos que abogaban por educar a las elites, moralizar al pueblo, desarrollar caminos y poblaciones, fomentar la agricultura, facilitar el comercio y favorecer a la industria y a la minería. (Escobar, 2004)

La arriería no representa solo una figura emblemática para Antioquia, sino que fue importante para otros países y representan, para el desarrollo de esos lugares, un elemento importante desde la identidad y la construcción nacional. Borja (2021) explica:

Es posible encontrar variedades de la arriería y el arriero en toda América, así que entender esta práctica con un enfoque regionalista sería un error, pues es una labor expandida a nivel global. Incluso el arreo de mulas en el contexto cafetero no es exclusivo de Colombia, pues en Brasil, uno de los principales países exportadores de café a nivel mundial, se habla de los tropeiros. Estos trabajadores, igual que los arrieros colombianos, dirigían las mulas con los granos de café ya preparados al ferrocarril o directamente a los puertos. (p. 26)

Ahora, encontramos dentro de la arriería un ejercicio de carácter masculino, donde eran los hombres quienes ejecutaban esta acción:

La arriería tiene sus grados así: Caporal que era el jefe o conductor de la recua y de todo el personal; el arriero, que era, dentro de esa hermandad, una especie de escudero y peón de brega, y el Sangrero, aquel que cuidaba de la alimentación, cuando toldaban al

descubierto, bien porque había accidente o bien porque eran cogidos de la noche y el agua, antes de llegar al seguro de la próxima venta o posada camionera. (Escobar, 1974, p. 21)

La arriería, a su vez, forma parte de un constructo social que se fundamenta en modelos de pensamiento tradicionales. Estos modelos contienen prejuicios muy arraigados, que deben cumplirse estrictamente. Estas percepciones están asociadas al cumplimiento de ciertos estándares sobre lo que es considerado adecuado y moralmente correcto en la sociedad y en el contexto en el que se desenvuelve. Esto abarca tanto el comportamiento del hombre y la mujer, como las nociones de ley, poder, moral y otros preceptos sociales relacionados con la vida cotidiana y sus habitantes. Para ejemplificar este punto, se toma a Yan Pol Carmona (2021) que, desde su posición de bailarín del elenco juvenil del Ballet Folclórico de Antioquia, experimenta, por su oficio, una dualidad respecto a un sesgo de cara a su sexualidad y así no puede interferir en la personificación del arriero dentro de las danzas tradicionales, encontrando, como una idiosincrasia de esta figura y su rol en la sociedad. Así pues, afirma que:

Situaciones como usar sombrero y carriel, no llorar, ser verraco, echao pa'lante, consideradas expresiones normales de la masculinidad en el contexto antioqueño, se han inscrito en mi cuerpo, que por haber sido etiquetado como hombre por el sexo biológico, al momento de nacer, anula todo aquello que sea conectado con lo señalado como femenino; por ejemplo, no es “normal” que un hombre se maquille los labios, porque dicha situación atenta contra toda la construcción que familia y sociedad se han encargado de realizar sobre este cuerpo, imponiendo etiquetas que no debieran cuestionarse por el solo hecho de que así se ha hecho siempre. Un hombre está destinado

a no llorar, ser fuerte, no demostrar sentimientos y esconder todo además que tenga conexión con lo femenino y que violenta su imagen y su estatus. (p. 32)

Las estrategias conductistas y la propagación del ideal antioqueño/arriero, hacen que estas dinámicas queden por fuera, siendo de este modo, silenciadas. Esta clase de conductas están influenciados en el proceso de idealización sobre el hombre, que, por su parte, hace parte de un precepto patriarcal global y que obedece, contextualmente, a las épocas donde se constituyó tanto la identidad antioqueña, como, la arriería. Por su parte:

La división binaria del género le ha atribuido al hombre el deber ser rudo, varonil, “macho”, valeroso, etc. Si bien el hombre ha ocupado un lugar privilegiado en la sociedad patriarcal, de modo que le ha resultado cómodo y favorable construirse desde la masculinidad hegemónica, también ha tenido un imperativo social no tan favorecido que lo ha categorizado como un “hombre de verdad”, estereotipo que ha excluido a quienes no han cumplido con las condiciones ideales para serlo. (Mazo, 2016, p. 9)

Por otra parte, más allá de sentirse orgulloso por la labor trabajadora, se identifica la pervivencia de una comunidad antioqueña y su repercusión social. Este hecho se puede explicar desde tres perspectivas. Según Carmona (2021), quien utiliza los tres conceptos (imaginada, inherente limitada y soberana) de Benedict Anderson para explicar el precepto de supremacía dentro de la comunidad antioqueña, el cual permanece latente en la actualidad, afirmando que:

Imaginada porque partió de unos principios de supremacía afincada a la idea progreso que incidiría en generaciones futuras que ni siquiera conocerían sus precursores. Limitada en términos de fronteras geográficas, resumida en la particularidad montañosa del territorio paisa, lo cual influye en creerse aislados del resto. Soberana por la herencia

directa europea de la idea de ser libres directamente en el reinado de Dios. Es una comunidad, ya que la idea surge por tener adeptos capaces de defenderla sin temor a consecuencia alguna. (p. 44)

La figura del arriero representa valores autoritarios, esto puede ser justificable bajo una comprensión de un contexto social, el cual, funciona, por su parte, de manera jerárquica gracias al poder. Según Fuentes (2002) en un análisis sobre la comprensión de las relaciones del poder y sus relaciones que hace Foucault, expresa que:

Es imposible hablar de espacios incontaminados de poder, sin negar que puedan existir dominados y dominadores, pero dentro de relaciones móviles, dinámicas que se conectan con otras relaciones y hacen red, de tal manera que las relaciones de poder producen condensaciones, flujos, efectos contradictorios..., un mismo sujeto dependiendo de sus facetas puede ser: Asalariado, padre, votante, presidente de una asociación, marido, hijo [...] De esta manera, se concibe que existe una red de poderes dispersos que coadyuvan a resultados aparentemente intencionados pero que ningún aparato es capaz de controlar todo, y en el que todos somos semicómplices y semivíctimas. (p. 32)

Es por ello por lo que, desde la distribución de poder en la familia los más grandes tiene el control completo sobre lo que puede llegar a ser la crianza de los más pequeño puesto que “La familia como institución sería espacio habitual de prescripción que supone la obligación de obedecer y la posibilidad de recurrir al poder para el orden y garantizar la obediencia. [Subordinación]” (Fuentes, 2002, p. 34). Los modelos de enseñanza sobre los cuales crecieron los antioqueños/arrieros eran acompañados con violencia, ya que esto aseguraba una mejor adaptación, de estos individuos, respecto a lo que el sistema dicta. Estas violencias se veían tanto en el hogar como en las escuelas, donde los maestros ejercían poder sobre los niños. Aunque

hemos ahondado en una codificación en los libros para la enseñanza escolar de mediados del siglo XX y cómo ello ha repercutido en su identidad, ahora se ejemplifica, mediante un testimonio, la relación de poder en la enseñanza orientada al adoctrinamiento, dentro de un modelo de poder, de las personalidades de estos. En la antología de poemas Rodrigo Correa Palacio (1974) lo encontramos, a través de un ejercicio autobiográfico que lleva por nombre *Auto-retrato* se vislumbra que:

El hermano Heliodoro, pastuso, que, a sus 70 años, dictaba el curso de 4° de primaria y a quien algunos había tan descarados que hacían chocolate en los pupitres, forrados con anterioridad en latas de cajas de galletas. Pero tenía una manera simpática y dolorosa de castigar a quien lograba agarrar en la infantil fechoría. Introducía una larga y delgada varita de café en el vacío que hacía el tablero con el marco de este. Hacía inclinar a la víctima dándole el tafanario al tablero y levantando con la delectación la punta de la varita hasta su mayor altura, la descargaba sobre el sitio indicado y con su vibración recibía el desgraciado por lo menos cuarenta azotes de esos pequeñitos, pero sangreros que la fortaleza de la vara proporcionaba. ¡Qué tiempos mi señor! (p. 13)

Como hemos profundizado en el apartado de Antioquia, la constitución de la identidad hace parte de un proceso histórico que está permeado por muchas aristas, y, del mismo modo, están fuertemente influenciado por contextos sociales específicos. Estas se fundamentan en constructos sociales mediáticas y controladas por entes hegemónicos. La arriería es una de las insignias más representativas de la identidad antioqueña, por su tradición andariega y lo rudo de su labor, pero, por otra parte, ese imaginario contiene sesgos respecto a lo que no se percibe sobre los ideales de familia, género y autoridad. Lo grande del mito fundacional y su pervivencia hasta el futuro hace difícil vincularlo, historiográficamente, con arquetipos problemáticos, por lo

que, se hace necesario revisar desde el apartado patriarcal y, como diferentes condiciones sociales, tenemos un margen contextual mucho más amplio.

4.3 El patriarcado

Como ya hemos mencionado antes, la arriería está ligada al patriarcado, donde esté a su vez, representa un arquetipo que pone al hombre como el centro del mundo, generando, de este modo, relaciones particulares que predisponen y afecta el relacionamiento de hombres y mujeres. Para desglosar de una manera pertinente este eje conceptual es necesario entender que el patriarcado está ligado a los conceptos de economía y capitalismo. Rubin, G. (1986) en su texto *El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo* relaciona el tema de opresión a la mujer con el concepto de opresión de clases sociales de Karl Marx. Señala: “No hay ninguna teoría que explique la opresión de las mujeres [...] con nada semejante a la fuerza explicaría de la teoría marxista en la opresión de clase” (p. 98). además, añade “se ha sostenido que las mujeres son una reserva de fuerza de trabajo para el capitalismo, que los salarios generalmente más bajos de las mujeres proporcionan plusvalía extra al patrón capitalista” (p. 98). Asimismo, la autora define al capitalismo, partiendo de Marx como:

Un conjunto de relaciones sociales -formas de propiedad, etc.- en que la producción adopta la forma de la conversión del dinero, las cosas y las personas en capital. Y el capital es una cantidad de bienes o de dinero que, intercambiada por trabajo, se produce y se aumenta a sí misma extrayendo trabajo no pagado, o plusvalía de la mano de obra para sí misma. (pp. 98-99)

Si el capitalismo contiene una estructura, la cual, debe mantenerse nivelada para su adecuado funcionamiento, entonces, significa que este sistema requiere de aquellos que pueden

generar, a través de su trabajo, capital. El trabajador, por su parte, debe mantenerse con vida, y es allí, dentro de un sistema organizado con tendencia al pensamiento machistas, que la mujer debe asumir su rol de sumisión, obediencia, cuidados y servidumbre, son ellas quienes suplen y velan por la pervivencia de los hombres. Sobre esta idea la autora afirma:

El trabajo doméstico es un elemento clave en el proceso de reproducción del trabajador del que se extrae plusvalía. Como en general, las mujeres hacen el trabajo doméstico, se observa que es mediante la reproducción de la fuerza de trabajo que la mujer se articula en el nexo de la plusvalía. (p. 100)

La posición jerárquica de mujeres y hombres es compleja en cuanto a que está conformada por múltiples factores, y, cruzada por conceptos como por el patriarcado y el capitalismo. Además, llegar a conjeturas escuetas, como la pervivencia del trabajador y la vinculación de la mujer a esta, dista mucho de un panorama general que evidencia las razones de una subordinación en contra del género femenino, hace falta entender que para Rubin “El capitalismo retomó y reorganizó, ideas del hombre y la mujer que eran muy anteriores” (p. 100). Además, orienta esto hacia la reproducción de la mano de obra del trabajador en el capitalismo, desarrollada por Karl Marx. Este, por su parte, descubrió tal paradigma a través del análisis de las necesidades de las clases trabajadoras “Lo que hace falta para reproducir al trabajador es determinado en parte por las necesidades biológicas del organismo humano, en parte por las condiciones físicas del lugar en que vive y en parte por la tradición cultura” (Rubin, 1975, p. 101). Si las necesidades del trabajador están suscritas a unas dinámicas sociales específicas, donde estas conforman un cumulo de exigencias, es allí donde el rol de la mujer entra en juego como aquella que debe suplirlas, sobre ello Rubin afirma lo siguiente:

Es precisamente este “elemento histórico y social” lo que determina que una “esposa” es una de las necesidades del trabajador, que el trabajo doméstico lo hacen las mujeres y no los hombres, y que el capitalismo es heredero de una larga tradición en que las mujeres no heredan [...] Es este “elemento histórico y moral” el que proporcionó al capitalismo una herencia cultural de formas de masculinidad y femineidad. Es dentro de ese “elemento histórico y moral” que está subsumido todo el campo del sexo, la sexualidad y la opresión sexual. (p. 101)

Este apartado constituye solo una pequeña revisión que realiza Rubin sobre la relación sexo-genero, a través de diferentes autores y como liga esto a diferentes nociones, como el de la familia, la propiedad privada y el estado *En el origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, “ve la opresión sexual como parte de la herencia del capitalismo de formas sociales anteriores” (p. 101). Por su parte, la opresión que experimenta la mujer en los modelos sociales constituye una amplia red compuesta por múltiples facetas. Sin embargo, uno de los postulados más significativos en este contexto es la consideración de la mujer como un objeto de transacción. Por lo tanto:

El “intercambio de mujeres” es una concepto seductor y vigoroso. Es atractivo porque ubica la opresión de las mujeres en sistemas sociales antes que en la biología. Además, sugiere que buscar la sede final de la opresión de las mujeres en el tráfico de mujeres, antes que en el tráfico de mercancías. [...] Las mujeres son entregadas en matrimonio, tomadas en batalla, cambiadas por favores, enviadas como tributo, intercambias, compradas y vendidas. Lejos de estar limitadas al mundo “primitivo” esas prácticas parecen simplemente volverse más pronunciadas y comercializadas en sociedades más “civilizadas”. (Rubin, 1975, p. 111)

Así, Mies, M (2019) en su libro *Patriarcado y acumulación a escala mundial* acoge esta premisa, problematizando los discursos mediáticos a la liberación de mujeres en los territorios con corrientes conservadoras que, de igual manera, atentan contra la libertad de la mujer en sus prácticas patriarcales. A primera vista, parece que quienes abogan por los derechos de este género están exentos de las dinámicas que atentan contra él. También, para Mies, este sistema económico plantea, desde sus postulados, que la división sexual del trabajo, entre hombre y mujeres, está ligado a la percepción de cuerpo, en cuanto a que solo aquellas extremidades que puedan generar capital serán valoradas. Ello afecta el imaginario social de la maternidad, por ejemplo, como una labor que no tiene validez, ya que “El concepto de trabajo se reserva normalmente para el trabajo productivo del hombre bajo condiciones capitalistas, lo que significa trabajar para la producción del excedente (Mies, 2019, p.104).

La autora ahonda sobre las herramientas que contribuyen a la creación de capital, refiriéndose a aquellas que pueden llevar a cabo actividades productivas. Esta idea está conectada de manera similar con la noción de la razón. La mente genera ideas y las manos las materializan, mientras que el vientre, relacionado con los genitales y a menudo relegado al pudor, no representa un punto de interés para un sistema capitalista pues no puede ser instrumentalizado.

Este sistema no afecta solo a mujeres, al hombre también se incluye en términos de opresión, no de forma directa como para la mujer, pero el capitalismo le obliga a cumplir ciertos estándares y perpetuar estas dinámicas. Esto se extrapola a los modos de vida y lo somatiza en el cuerpo, dejando ver, de esta manera, que es aquello que denominamos tanto feminidad como masculinidad y como el hombre debe de adoptar una y repelar la otra. Bien lo veíamos en el anterior apartado como Yan Pol somatizaba, dentro de su inconformidad respecto a la tradición y

quehacer artístico, los discursos mediáticos que contienen el patriarcado y una sociedad que lo adopta. Es por ello que:

Las masculinidades se configuran desde cimientos muy racionales donde asuntos como el sentir, las expresiones corporales que enuncian emociones de debilidad, llanto, tristeza, cariño, son descalificados como características de feminidad. Uno de los elementos centrales desde los que se configuran las masculinidades es a través del cuerpo, pues es el dispositivo del que dispone el patriarcado para adoctrinar a los varones. (Sossa y Arias, 2020, p. 19)

De igual modo, tendremos que tomar a la familia como un punto fundamental para entender el rol al que se relegó la mujer y el hombre en un sistema patriarcal. La construcción de este subgrupo social, al igual que los roles de género, hace parte de una estructura capitalista, la cual está:

Situada bajo la específica protección del Estado, consiste en una forzada combinación de los principios de parentesco y cohabitación y en la definición del hombre como «cabeza» de este tipo de familia y como «sustentador» de la esposa legal, no asalariada, y de sus hijos. (Mies, 2019, p. 200)

La familia es un concepto que parte de la burguesía como estrategia de control sobre la actividad de la mujer, donde se controla su sexualidad, generando, en consecuencia, que esta se adecuara a los estándares impuestos. Además de apartarla de las actividades políticas, económicas y militares, todo ello mediado por la promesa de un amor romántico. Es así que:

La burguesía declaró la «familia» como un territorio privado, en contraste con la esfera «pública» de la actividad política y económica. La burguesía primero apartó a «sus»

mujeres de esta esfera pública y las encerró en sus acogedores «hogares» desde los cuales no podían interferir en las políticas belicosas, lucrativas ni en el politiquero de los hombres. [...] La burguesía, particularmente la burguesía puritana inglesa, creó la ideología del amor romántico como compensación y sublimación de la independencia sexual y económica que las mujeres tenían antes del ascenso de esta clase. (Mies, 2019, p. 201)

Esta estrategia forma parte de una red amplia de sucesos complejos en los que están involucrados el proletariado, el capitalismo, la mujer, el hombre y la burguesía. Tras una serie de eventos consolidados, no solo se logra subyugar a la mujer de diferentes clases sociales, sino que, también, se logró establecer un nuevo orden social. Es así como:

Los hombres proletarios tenían un claro interés material en la domesticación de sus compañeras femeninas de clase. Este interés material consistía, por un lado, en la exigencia masculina de monopolizar el trabajo asalariado, por otra, la de mantener un control total sobre los ingresos familiares. Puesto que el dinero Patriarcado y acumulación a escala mundial se había convertido, bajo el capitalismo, en la principal fuente y encarnación del poder, los hombres proletarios luchaban por el dinero no solo con los capitalistas sino también con sus esposas. (Miles, 2019, pp. 209-210)

El patriarcado, vinculado al capitalismo, influye desde diversas premisas en la creación de diversos medios o espacios destinados a subyugar tanto a la mujer como al hombre en roles específicos. Podremos articular este panorama global, que hemos intentado esbozar a lo largo de este apartado en particular, con nuestra categoría de análisis anterior (Arriería) de la siguiente manera, prescindimos para ello, específicamente, del autor Franco (1974) donde a través de un

relato sobre la jíquera cuenta como un campesino vuelve a su hogar después de hacer compras en el mercado y, como, es recibido por su familia:

Es la tarde, “la oracioncita” como dicen ellos; allá en el FILO desde donde se divisa la casita, tan querida, escondida entre los platanales y los maizales, PEGA nuestro paisa un grito que retumba de eco por todas las cuencas de aquella riquísima vereda. “Allá viene papá” gritan en coro los niños, muy acostumbrados a aquel reclamo paternal. Sin más, se lanzan al camino corriendo, con la alegría más pura y más sana. El viejo los ve llegar a su lado, los acaricia. Sin más el mayorcito le quita la jíquera que lleva, al hombro. Siguen alegres hasta la vivienda. Allí, después de dar a su marido una TOTUMADA de claro, del buen claro paisa, PARA QUE SE REFRESQUE, MIJO, la madre, la reina del hogar, se da a la tarea de cerciorarse del contenido de la bendita jíquera que aparece repletica. (pp. 69-70)

Esta cita provee un contexto, bastante específico, para situarnos en la constitución de lo que fue/es la familia antioqueña, donde el autor representa la figura del proveedor. Los hijos, por su parte, ven en su padre una figura importante la autoridad que este impone y se emocionan al verlo de nuevo. Adicional a ello, encontramos, a la madre, referida como “reina del hogar”, sirviéndole al esposo y complaciendo sus necesidades. Todo ello nos provee un contexto que habla de la jerarquía de poder dentro del hogar.

Por último, analizando la estructura patriarcal debemos referirnos en este apartado a los hijos y como ellos hacen parte del análisis sobre la incidencia del patriarcado en la estructura social y familiar, ya que, son quienes crecerán observando y adoptando estas narrativas a su identidad, pues “los niños y las niñas configuran sus roles de género en el escenario de la crianza —los cuales reproducen cuando asumen el lugar de padres o madres en el futuro” (Pérez

et al., 2018, p. 5). además “la crianza se constituye en un escenario de socialización clave para la reproducción de significados y prácticas patriarcales” (Pérez et al., 2018, p. 6). Por eso la crianza, en un modelo tradicional que tiende a reproducir pensamientos hegemónicos nocivos para la sociedad en la que estamos inscritos.

5 Marco contextual

El interés investigativo de este trabajo está ubicado en la realización de un paneo contextual, geográfico y genealógico de mi historia familiar, respecto a tres generaciones diferentes y tres sujetos particulares de cada una de ellas: En primer lugar, esta mi abuelo (Cristóbal de Jesús Pareja), en el medio mi madre (Luz Mery Flórez García) y en último lugar me estoy yo (Juan José Barco Flórez). Cristóbal por su parte nació en 1946, Luz Mery en 1973 y yo en 2001.

El detonante de investigación parte de las violencias de los tres sujetos a investigar (abuelo, madre y mi persona) en su historia familiar ubicada en los Andes y Medellín del departamento de Antioquia-Colombia. El hilo que teje un dialogo en cuanto a opresiones sistemáticas se refiere, de cara a estos tres sujetos, es el dominio que experimentan en su herencia familiar, donde, son los padres quienes proyectan, a través de sus acciones y modos de pensar, el poder sobre los hijos.

La historia comienza en Andes, Antioquia, donde la familia paterna de mi abuelo ha tenido un asentamiento por al menos 150 años. Este hecho es significativo para entender las dinámicas sociales del departamento, ya que cuando mi abuelo nació, el territorio ya había codificado en sus padres y abuelos una idiosincrasia que moldeó su percepción de la realidad en términos de normas, obediencia, autoridad, sumisión, machismo, religión y productividad. Como se mencionó anteriormente, Antioquia alberga dinámicas y estigmas que proyectan en sus habitantes discursos discriminatorios y una tendencia hacia la preservación de la moral y los valores tradicionales. Además, esta sociedad se basa en la productividad, característica de los habitantes de la zona, lo cual también influye en su percepción de la vida y el mundo. Por ello, el

paisa es visto como un ser trabajador, capaz de enfrentar cualquier desafío. Este breve contexto sugiere que la dominación que los hijos sufren por parte de los padres obedece a múltiples factores sociales que, contrariamente a lo que se podría esperar, no tienen mucho que ver con las características individuales de los padres. Más bien, los individuos responden con las soluciones que su contexto les hace pensar que son correctas.

Cristóbal Flórez vivió 17 años en Andes, trabajando en el campo, viviendo con figuras de autoridad muy rígidas y experimentando el ambiente rudo del campo. Él cursó solo el primer grado de primaria. En esa época, la educación más que un derecho era un lujo, algo que pocos podían permitirse debido a diversos factores que se desglosarán en el capítulo dos de esta investigación. Andes es un municipio que, a partir del siglo XX, adoptó la siembra del café como una de sus principales actividades económicas, junto con la minería, que también es un emblema de la región, la familia de mi abuelo todavía conserva dicho oficio que mi abuelo ejerció. Otro contexto importante es que Andes, dado la colonización y sincretismo que en algún momento de la historia vivió todo el país, adoptó al cristianismo como religión predilecta, esto se articula a los modos de vida de las personas y no fue diferente para la familia Flórez.

Por diversas razones como la promesa de un mejor futuro, puesto que Medellín, para la década del 60, era insignia de la industrialización y la evolución del departamento de Antioquia, Cristóbal decidió migrar a Medellín, donde había mejores oportunidades gracias a este periodo de pujanza. En este nuevo territorio, conoció a mi abuela, María Ligia García García, y juntos formaron una familia de cinco hijos. Mi madre, la tercera de cuatro hermanos, nació en 1973. En Medellín, Cristóbal vivió de primera mano el control que la iglesia ejercía sobre la industria textil de Fabricato, la cual se había aliado con el clero a principios de siglo para explotar a los trabajadores. En la década de 1970, esta empresa aún utilizaba la religión para controlar a sus

empleados. Cristóbal trabajó en servicios generales, esperando algún día ser ascendido al sector de plomería, una promesa hecha por un sacerdote. Sin embargo, su historia fue diferente: a pesar de sus esfuerzos, nunca logró ese ascenso porque no había cursado el bachillerato. Lo anterior, va evidenciando como, los cambios de vida presentan cierto grado de discriminación para quién migra del campo a la ciudad.

La niñez de Luz Mery estuvo marcada por una ciudad industrial en la que comenzaba a tejerse una sociedad de consumo. Crecer en una Medellín industrial, sumado a la situación económica de su familia, proyectó en ella diversos vacíos y carencias con los cuales construyó su identidad. Además, experimentó sumisión y adoptó responsabilidades entorno a los que hacer del hogar, cuidado de su madre enferma y hermano menor, dichos compromisos no le correspondían a su corta edad, y durante estas sufría violencia, tanto físicas como mentales por diversas razones impuestas por su padre. Hay un interés por las reflexiones encontradas en torno a una figura femenina dentro de un contexto de opresión, donde además de un autoritarismo que no concibe ideales, opiniones o formas de ser diferentes, encontramos que el ser mujer también presento dificultades dentro de su rol en la familia.

El tener que adquirir responsabilidades grandes, estar al cuidado y defensa de sus hermanos y defenderse de las violencias de su padre hacen que ella desarrolle estrés por el estado de alerta que debía mantener en su hogar. Mery siempre soñó con construir uno propio, para poder escapar del suyo. Para 1997 Luz Mery se casó con Oscar Mario Barco Villada, en 1999 nacería su primogénita y, para el año de 2001 nacería yo.

Por último, gran parte de mi vida la han mediado, de manera similar a mi madre, una figura de autoridad, donde ella, como mi abuelo, replican, ideologías, creencias y acciones que dejan entre ver un condicionamiento previo, como lo es en la subordinación de los hijos debido a

un autoritarismo ejercido por ella, además de una proyección de un sesgo de roles de género y un comportamiento el cual cada uno debe cumplir según aprendió de los contextos que la criaron, Por diferentes razones, puedo examinar todo lo implantado dentro de nuestras identidades, como un acto fundamental en nuestro relacionamiento con los otros y una comprensión de los contextos sociales que nos marcaron.

6 Referentes o antecedentes

En el compendio de este recorrido, se hace necesario visitar trabajo que nos proporcionen referencias teóricas, pero, a su vez, prácticas dentro del quehacer artístico. Estas referencias, deberían estar dentro de diferentes contextos disciplinares pues, múltiples puntos de vista hacen que la revisión de este tema sea más provechosa. Acerca de ello encontramos un parcial enfoque hacia la antropología por parte de los autores, puesto que, la etnografía, como tal, es una subrama de esta disciplina pero que, por otro lado, estos se orientan hacia diferentes intereses, como lo son: la memoria, la historia, familia, la identidad, la dualidad, los objetos, el diario de campo, etc. Asimismo, encontramos análisis parciales que buscan indagar sobre el tema de una manera más teórica.

En primer lugar, Isabel Palacios (2017) en su trabajo de grado para optar al título de antropóloga *Escenarios de la memoria: Los objetos, el espacio, el cuerpo y los sueños como lugares de aparición del pasado. Una autoetnografía* profundiza en la revisión de la historia familiar, centrándose en su pueblo natal y la violencia experimentada en ese lugar, específicamente en Ituango. Destaca la importancia de los archivos fotográficos en su investigación, ya que evocan recuerdos influenciados por lugares característicos. Estos lugares, a su vez, son habitados por individuos, lo que genera una conexión experiencial con los archivos. Además, los registros de estos recuerdos preservan esas vivencias, contribuyendo así a la sustentación de nuestra existencia mediante el vínculo establecido con los archivos registrados. El enfoque de Isabel hacia los objetos es muy interesante, pues son fundamentales en la construcción de memoria y lo que en ellos se pueden alojar, así como la edificación del sentido de la existencia mediante la materialidad. Desde el propio interés investigativo del presente

trabajo los objetos resultan ser claves, puesto que, a través de ellos hemos construido historias. Un ejemplo muy claro es que en la historia familiar la madera ha tenido gran relevancia, porque mi abuelo se dedicó parcialmente a la carpintería, construyendo objetos relevantes desde la cotidianidad y sobre los que se depositaron memorias. Palacios aclara la importancia de la materialidad haciendo hincapié en que la memoria no es algo sujeto a la mente, sino que también se implanta en nuestra cotidianidad y lo que en ella encontramos.

Isabel explora la fotografía como un archivo vivo, crucial para reconocernos en la realidad y mostrar nuestras diferencias frente a otros. Esta herramienta nos permite analizar distintas épocas de nuestras vidas, convirtiéndonos en espectadores y narradores de nuestra historia. Su investigación, basada en conversaciones con familiares y fotografías, se enmarca en un contexto de guerra, cargado de dolor. Las entrevistas y las fotografías dinamizan la memoria, ayudando a indagar el recuerdo y trayendo al presente aspectos quizá olvidados.

Por su parte, la maestra en artes visuales Valeria Echeverry (2023) en su monografía de grado *Un vínculo que trasciende la memoria familiar a través de la fotografía* presenta temáticas entorno al trabajo familiar y los intereses que están ligados a “los orígenes, la identidad, la memoria y los vínculos emocionales que trascienden generación tras generación y que, de alguna manera, dan sentido a lo que hoy soy” (Echeverry, 2023, p. 10).

Ella parte de un interés familiar situado en la figura de un padre que ya no está y, dentro de las artes visuales, articula esa carga genéticamente generacional y su predominancia en la conformación de sujeto en el presente a través de dos términos: epigenética y psicogenealogía. Las actitudes, los deseos y las personalidades son cosas que también se heredan y que tendrán un gran peso dentro de nuestra identidad. Valeria se interesa por la fotografía pues es algo que adquirió o heredó de su padre; ella experimenta una conexión con él a partir del ejercicio

fotográfico, pues, sin haberlo conocido, siente que ambos se conectan cuando ejecuta una fotografía.

Por su parte, el magíster en artes Santiago Última (2021) en su trabajo de grado *Puntadas por pulgada: la transformación de la confección en Manizales* acoge, dentro de su investigación y propuesta artística, la autoetnografía, puesto que, la actividad alrededor del sector textil, específicamente la moda, ha hecho parte de su historia, donde encontramos un archivo desde el álbum familiar. Del mismo modo, su atención va directamente al diario de campo, donde a través de un ejercicio con el presente podemos tomar a esta disciplina investigativa como un modo de observación consciente del ahora.

El producto artístico fruto de la investigación acerca de su contexto específico consistió en cuatro momentos (maquila, taller, detalles, prendas). En la última entrega encontramos, dentro de su intervención performática relacionado con la costura, un punto bastante interesante en relación con sus postulados, respecto a la incorporación de la autoetnografía. Esto nos hace reflexionar sobre los procesos previos del ejercicio investigativo, donde la libreta de campo es crucial para registrar experiencias inesperadas. La incorporación del archivo familiar en las experimentaciones artísticas destaca las oportunidades que ofrecen estas herramientas metodológicas, como la fotografía, no solo en el proceso, sino también en el producto final, creando una obra inédita. El aporte más destacado de esta investigación es el acto final, que evidencia cómo el arte ligado a la autoetnografía establece un diálogo constante con diferentes actores. La creación conjunta resulta enriquecedora, ya que cada participante aporta desde sus propios conocimientos.

Por otra parte, encontramos el trabajo de Mateo Sánchez, el cual se centra en la pintura, adaptando el formato a intervenir según las necesidades dialécticas de la intervención, con un

enfoque, principalmente, en el muralismo. Su obra es esencial para los postulados de esta investigación, ya que enriquece la percepción del espacio y explora cómo este puede ser intervenido. La espacialidad es importante en su propuesta, ya que está intrínsecamente vinculada con su trabajo íntimo y personal basado en la autoetnografía. Mateo transforma lo íntimo y personal en una reflexión sobre la ciudad, utilizando muros como lienzos para replicar fotografías de su familia. Este acto convierte imágenes privadas en temas públicos, contribuyendo a la dinámica urbana y exponiéndolas a la vista de los transeúntes, valiéndose de las preferencias familiares que su familia le ha heredado y como eso forma parte de su identidad.

Del mismo modo, encontramos a Susana Blasco, una diseñadora gráfica, ilustradora y collagista de España. Su trabajo artístico es particularmente interesante porque, en términos formales, descompone y fragmenta de forma geométrica archivos de épocas anteriores a 1960, resignificándolos a través de su intervención. Blasco suele trabajar con retratos que, gracias a su intervención, adquieren una nueva identidad. Su trabajo suscita la transformación y reinterpretación de archivos que parecen no pertenecer a nadie.

Este enfoque se expande cuando interviene el espacio público, colocando sus *collages* en diversas localidades de España. Así, transforma un asunto aparentemente superfluo en un diálogo con la ciudad. Colocar estas creaciones en espacios públicos representa el hábitat y tránsito de múltiples cuerpos, que, a falta de presencia, se recuerdan por estos archivos enmarcados en casas, lugares abandonados, edificios, etc. Los espacios que habitamos guardan recuerdos; los hacemos parte de ellos y existimos en ellos por intervalos cortos o largos. Dentro de estos espacios quedan enmarcadas nuestras esencias, ideales y sentimientos.

Finalmente, Nereida Apaza Mamani es una artista peruana nacida en Arequipa en 1979. Su trabajo abarca las nociones del cuerpo a través del tejido. Reinterpretando cuadernos

provenientes del gobierno peruano de la década de 1990, repiensa y crítica los mecanismos de educación y las formas de aprendizaje, por ello:

Su vida pasa a ser la materia de un relato histórico que la trasciende. De madre costurera y padre docente, la artista conjuga en sus trabajos la pulsión autobiográfica de manera inmovible: teje sus poemas sobre soportes de tela, o (re)crea en formato blando los cuadernos populares repartidos durante el primer gobierno de Alan García, instaurando en ellos relecturas para un otro conocimiento. (Artishock, 2022)

El trabajo de esta artista es notable porque establece una conexión íntima entre lo personal y lo histórico, articulando reflexiones sobre la existencia humana. Además de sus representaciones visuales, emplea poemas para enriquecer las reflexiones sobre el cuerpo como un lugar de enunciación y, especialmente, político. En el siglo XXI, el cuerpo sigue siendo un espacio complejo donde algunos temas siguen siendo tabú. En uno de sus bordados, aborda el tema de la menstruación, utilizando un poema tejido “habla de la infancia y de la inocencia, de ese tránsito de ser niña a mujer en sociedades donde la menstruación es un tabú social” (Artishock, 2022). Ella es un referente destacado en esta investigación, ya que convierte lo privado en público, provocando reflexiones sobre experiencias que, a primera vista, parecen personales y únicas.

7 Diseño metodológico

La metodología en esta investigación se enmarca en una perspectiva cualitativa, la cual busca el entendimiento de factores dentro de algunos contextos, pues “La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica” (Herrera, s.f., p. 12). Asimismo, se entiende de una manera más completa a través de LeCompte en Herrera, J. (s.f.) como:

Una categoría de diseño de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos. (p. 7)

En ese sentido, la elección cualitativa se vuelve pertinente en tanto permite una indagación personal sobre conexiones existentes entre la figura del arriero, su legado en la memoria familiar y su dialogo con el presente. Sobre este método Silvia M. Bénard Calva (2019), quien en la introducción de su antología Autoetnografía Una metodología cualitativa define a esta esta rama de estudio como:

Una metodología cualitativa cuyo distintivo central es partir de lo individual en la investigación, para desde ahí lograr comprender el contexto espacio-temporal en el que se vive la experiencia individual, en sus dimensiones cultural, social y política (...) es una herramienta poderosa para el autoconocimiento, lo cual puede tener un impacto muy positivo entre miembros de grupos que por su situación de desventaja –tales como las mujeres, los grupos étnicos y religiosos minoritarios, los más pobres y personas con discapacidad– no han expresado su propia voz. (p. 9)

Asimismo, se transversaliza con la metodología autoetnográfica que tiene el alcance de recopilar, entender y tramitar dicha información encriptada dentro de la historia familiar. Esta es una metodología de producción e investigación dentro del mundo académico, que comienza desde el reconocimiento de un contexto específico del cual se es partícipe y que tiene características específicas respecto a otros, regionales, nacionales y mundiales.

La autoetnografía es un modo de escritura, donde lo subjetivo se engloba y enmarca dentro de un margen global partiendo de las reflexiones contextuales y situadas. Asimismo, esta se ha conformado desde un pensamiento posestructuralista, ello hace pensar en las posibilidades que una postura descentralizada puede lograr en este trabajo en particular, una forma de resistencia ante una historia familiar marcada por el autoritarismo por parte de mi abuelo en su familia y replicado por parte de mi madre dentro de sus vínculos familiares. Este campo específico de investigación es útil para entender que su contexto contiene una gran amalgama de sucesos, eventos, historia, idiosincrasia, tragedias, formas de comunicarse y que, en consecuencia, ha programado en los residentes ciertas características específicas que los hacen diferentes al resto.

Se hace necesario que la metodología tenga muy presente la postura crítica respecto a la censura dentro de la familia, pues ello ha sido determinante en la construcción de historia familiar, por ende, entender los modelos impuestos dentro de este proyecto se vuelve uno de los ejes centrales determinados mediante la reflexión sobre sí mismo. Asimismo, mi percepción desde la autoetnografía acerca de esas personas no niega que son sujetos autónomos, libres de mi percepción, Carolyn Ellis, Tony E. Adams, Arthur P. Bochner A través de Bénard aseguran que:

Los investigadores no existen aislados. Vivimos conectados a redes sociales las cuales incluyen amigos, parientes; socios y niños; colaboradores de trabajo y estudiantes; y

trabajamos en universidades y centros de investigación. En consecuencia, cuando nosotros llevamos a cabo o escribimos una investigación, implicamos a otros en nuestro trabajo. (Benard, 2019, p. 28)

Es por ello que se hace necesario la implementación de la etnografía entendiéndola según Claudina Peralta Martínez (2009) como “una rama de la antropología que se dedica a la observación y descripción de los diferentes aspectos de una cultura, comunidad o pueblo determinado, como el idioma, la población, las costumbres y los medios de vida” (p. 37). Esta es una oportunidad metodológica para reconstruir un panorama sobre aquello que interesa saber de la familia. En este caso, me incumbe el diálogo con la percepción autónoma de mi madre, sus recuerdos, sentimientos y construcción de realidad acerca de su persona, pero entendiendo que la figura de su padre fue determinante dentro de esos factores. Por eso, su percepción de este, con base en sus acciones, posturas y pensamientos, dentro de su crianza, hace que el análisis sea una categoría de análisis fundamental, desde una postura imparcial sobre sus vivencias y como eso la ha afectado hasta hoy. Así, se debe examinar los contextos propios de mi abuelo, ya que, como mi madre, él, experimento diferentes acontecimientos que lo llevaron a pensar cómo lo hace ocasionando una adopción de paradigmas como propios y una proyección de estos en su familia. Todo esto se hará a través de la estrategia del autoinventario. Para ello se revisará el archivo familiar (objetos, fotografías, libros, cuadernos, entre otros) que den luces sobre los comportamientos heredados.

En el proceso de autoetnografía se harán varias entrevistas interactivas desde una escucha receptiva que contribuya al discernimiento e interpretación de los relatos. La bitácora, por su parte, será un instrumento fundamental para llegar a ello, en ella se registrará la mayor parte de la información suministrada por mi madre. Funcionará en dos vías, digital y física.

Paralelamente, se irán realizando exploraciones creativas que permitan una materialización y acercamiento de lo investigado. Asimismo, es de suma importancia mencionar que las entrevistas a realizar pondrán en cuestión los conceptos principales de esta investigación tales como el patriarcado, la arriería, la antioqueñidad y la identidad en contraste con la perspectiva particular de mi madre y abuelo. En cuanto a las herramientas se hará uso de las grabaciones como mecanismo para guardar la información. En paralelo, se hará la revisión del archivo que permitirá articular las entrevistas de manera coherente según resultados. Las categorías de revisión y análisis de los archivos se dividen en tres ramas: primeramente, que evidencien la memoria e información de mi abuelo; en segundo lugar, la de mi madre; y como último, la de mi persona. Después de ello se depurará por filtros según intereses de la investigación y según resultados, se conservará los archivos más emblemáticos y simbólicos bajo las categorías antes mencionadas. Finalmente, se realizará a través de la exploración de archivos la creación de una constelación o cartografía que permita la observación y asociación de lo encontrado, brindando elementos importantes para la exploración del dibujo.

Para concluir, hay que considerar que la información extraída del trabajo de campo debe sujetarse a un proceso de catalogación, las fotografías de los archivos y las grabaciones de voz deben reposar en diferentes documentos, que podrán acceder al que desee revisar esta investigación. Al ser tanta información se generarán una serie de documentos extras que reposarán en internet y, asimismo se podrán acceder a ellos desde enlaces que se compartirán en el cuerpo de este trabajo.

Diseño metodológico	
Objetivos	Pasos que seguir
<p>Revisar el archivo familiar partiendo de 3 ejes generacionales de análisis (Abuelo, madre, hijo) para establecer relaciones vinculantes con la figura del arriero en la estructura patriarcal antioqueña.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Partir por el reconocimiento y observación del archivo familiar de Cristóbal Flórez, ubicado en su casa, puesto que este alberga gran información correspondientes a la construcción de la historia familiar y el contexto en el cual estaba situada. Se encuentra que, dentro de este mismo archivo, las fotografías, revistas, periódicos y cuadernos que permiten ubicarnos, espacio temporalmente, en alguno de los acontecimientos importantes para la vida de mi abuelo, así como también ideologías adquiridas y replicadas dentro del hogar.
	<ul style="list-style-type: none"> Registrar la totalidad de los archivos
	<ul style="list-style-type: none"> Dirigirme al archivo familiar de mi madre alojado en su hogar, para la elección de algunos, ya que, dentro de este, se encuentran múltiples registros de la familia Barco Flórez. A su vez, podemos encontrar, esencialmente, fotografías que nos permiten recrear lo que ha sido la vida de mi madre y las dinámicas de las cuales ha participado. Por otra parte, aquí no podemos topar con gran parte del archivo fotográfico relacionado con mi niñez y dinámicas asociadas a la cotidianidad y religiosidad en las cuales fui incluido, por lo cual, se seleccionan algunos de estos.
	<ul style="list-style-type: none"> Registrar los archivos fotográficos que más se vinculen a la temática de la arriería y patriarcado
	<ul style="list-style-type: none"> Sistematizar todo el material encontrado sobre las tres generaciones en dos carpetas llamadas: Casa del abuelo, Casa de mamá
	<ul style="list-style-type: none"> Asociar, en tres categorías principales (Abuelo, Mamá, Juan José), todo el material recolectado para generar un primer filtro, este ejercicio hace parte de un análisis más atento en comparación con la primera elección de los archivos. Finalmente se terminaron por escoger 53 registros de estos, gracias a que presentan características contextuales entorno a la ciudad de Medellín, las ideologías antioqueñas, los modelos patriarcales, el aprendizaje escolar y los modos de vida.
	<ul style="list-style-type: none"> Generar un segundo filtro, el cual, se hace entorno cuatro categorías de análisis (patriarcado, la arriería, antioqueñidad e identidad) esto con la finalidad de depurar material y quedar con los archivos finales que se vinculan por completo a la investigación. Del mismo modo, generar una constelación asociativa de estos archivos de estos archivos.

<p>Identificar los elementos vinculantes entre el archivo familiar y la figura del arriero desde la estructura patriarcal antioqueña a través de la construcción de un mapeo macro y micro político (o similares).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se grabaron 8 charlas casuales, tanto en la casa de mi abuelo, ubicada en la ciudad de Medellín, como en la casa paterna de este, situada en el departamento de Andes. Durante estas charlas se abordaron temas relacionados con la arriería, la tradición familiar y sus características, así como también las vivencias particulares de mi abuelo. Todo esto se realizó con el propósito de obtener un panorama completo que nos permitiera situarnos dentro del contexto histórico y cultural de la familia. Estas grabaciones representan una herramienta invaluable para comprender y analizar la información recopilada durante la investigación de manera más precisa y detallada. Todo esto es una herramienta que en la búsqueda y abordaje sobre la información a investigar de una manera más puntual y precisa.
	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematizar las charlas
	<ul style="list-style-type: none"> • Profundizar en los conceptos de Medellín y su industrialización; Andes como territorio; el patriarcado y su vinculación con la arriería; Antioquia y el mito fundacional
	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar entrevista a mi abuelo y mi madre con los ejes temáticos principales: herencia familiar, patriarcado, la arriería, antioqueñidad, identidad y sus implicaciones en los roles asumidos dentro del hogar, así como también su implicación dentro de sus identidades
	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar una introspección entorno a la incidencia de la herencia familiar en mi identidad.
<p>Producir una obra de dibujo expandido que dé cuenta de la relación entre la figura del arriero como modelo patriarcal antioqueño y el cruce con el archivo familiar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar pieza que alude a abuelo, valiéndose de elementos representativos a su identidad y posicionando dichas representaciones en un cuaderno escolar • Representar la identidad de mi madre a través de tres capas de papel pergamino, en las cuales encontramos las temáticas de industria, violencia y hogar. • Conformar mi representación a partir de analogía entre caballete y espejo • Ensamblar las tres partes de la creación en la universidad y hacer registro de ella

8 El archivo

Dentro del proceso de investigación, como se ha enfatizado en otros apartados, los archivos constituyen uno de los puntos vitales en el proceso investigativo. Contienen los vestigios de lo que fue la vida para ciertas personas, atestiguando puntos de suma relevancia en cuanto a la indagación por el pasado. A través de ellos, se pueden rastrear los modos de vida y la vinculación de estos con ciertas prácticas dogmáticas, ideológicas y festivas. Si los archivos se vinculan a estas singularidades, la investigación debe inscribirse en conceptos principales (arriería, Antioquia y patriarcado), tanto archivo como concepto tienen que relacionarse de una forma en la que, aquella red de complejas de eventualidades, que nos afectan como seres culturales dado el contexto en el cual existimos (concepto), pueda verse desde un apartado visual (archivo) como un factor real que trastoca las historias propias de cierta población de un territorio.

En consecuencia, se parte por una recolección de archivos que den claridad respecto a que mi historia familiar ha sido testigo de ciertas dinámicas, las cuales, se inscriben en ser antioqueño, asumir un rol de género, ser católico, ser bueno y berraco. Esto ha afectado a diferentes generaciones y ha implantado en ellas ciertas conductas que condicionan sus identidades. Asimismo, se crean límites específicos para abarcar estas problemáticas, mi abuelo (Cristóbal de Jesús Flórez Pareja), por su parte, es un punto de partida interesante, pues es un hombre que nació en 1946 en Andes - Antioquia, actualmente tiene 78 años y, dadas las condiciones de su crianza, el territorio y los años específicos en los cuales creció (segunda mitad del siglo XX y siglo XXI), impusieron en él muchas conductas, creencias y arquetipos que, a día de hoy, conserva dentro de su identidad y replica en el ámbito familiar y social. Él consolida y trae a colación estos conceptos nocivos en el relacionamiento humano de manera inconsciente

perpetuando practicas entorno al patriarcado, autoritarismo y la violencia que los caracteriza y acompaña.

Mi madre (Luz Mery Flórez García), por su parte, nació en 1973 en la ciudad de Medellín, Antioquia. A diferencia de mi abuelo, la sociedad en la que creció experimentaba avances en igualdad de género, desarrollo educativo y progresos que indicaban que la ciudad se estaba convirtiendo en una metrópoli. Pero también vivió en una sociedad que aún no lograba desprenderse de ciertos estereotipos, que se replicaban principalmente en el hogar. Mi madre presencié y asimilé las creencias y dogmas que mi abuelo imponía en el hogar, adoptando algunos de ellos como parte de su identidad y rechazando otros. Mery es un punto intermedio, una disminución en la ocurrencia de conductas patriarcales ligadas a la arriería y la antioqueñidad, pero que, de igual forma, absorbe algunos postulados de ella y los replica en su cotidianidad y en la construcción de su propia familia.

Yo (Juan José Barco Flórez) soy el punto donde culmina esta consecución de distintas generaciones y la amplitud del intervalo generacional que se quiere examinar. Soy yo quien me intereso por la pervivencia de la herencia familiar ligada a las creencias de esta misma. Las dinámicas que perpetúo mi abuelo y replicó mi madre me llegaron a mí de diferente manera, no tan fuertes como las impuestas en mi abuelo y en mi madre, pero que sobreviven hasta hoy. A su vez, es gracias a la sociedad global en la cual vivimos que puedo tomar una perspectiva diferente, situarme e identificarme con otras realidades menos duras y más incluyentes pese a que, desde mi identidad, la carga generacional que se ha impuesto en mi es pesada y sigue latente.

Parto de tres ejes (abuelo, mamá e investigador), considerando las premisas previas, al buscar los archivos y su relación con el proceso investigativo. Si mi abuelo es el punto sobre el

que se analiza la información, es su archivo el cual se debe visitar, pues allí se encontrará gran material residual asociado a las épocas en las que vivió, somatizó y adaptó todas estas realidades enlazadas a sus padres, abuelos y bisabuelos. Cabe aclarar que, como mi madre y mi persona, la arriería y el patriarcado, se impusieron en él, ya que Antioquia como territorio, carga, como lo vimos en el abordaje teórico, un mito fundacional que reúne estas características y marca a quien nace dentro de esta espacialidad. Este entramado generacional es una ficha dentro de un complejo tejido social que lo hace actuar gracias al contexto que lo vio crecer.

8.1 Primera clasificación de los archivos

Para esta primera parte se organizó el material asociándolo a las tres generaciones, las elecciones radicaron en la presencia de mi abuelo, madre y yo en los archivos, pero, también, buscando material relacionado con los principales conceptos de la investigación (arriería, Antioquia y patriarcado). Todos los materiales pertenecen a mi madre y abuelo y se guardan en lugares específicos de las casas de ambos.

8.1.1 Abuelo

Cristóbal ha tenido, dentro de sus costumbres, la manía por coleccionar archivos que, de alguna forma, retratan su vida y el trayecto que esta ha tenido, los lugares más representativos de los cuales conserva fotografías, periódicos, revistas, discos de vinilo, cintas, imágenes religiosas y muchos otros archivos que atestiguan, de manera particular, su forma de pensar y la manera en que fue el mundo para él. Dentro de su hogar, como si de una máquina del tiempo se tratase, encontramos un lugar que se resiste a ser olvidado, donde el polvo se apodera cada cierto tiempo de todo el lugar y donde él se refugia recordado que eran los tiempos “bonitos”. Podríamos

considerar todo su hogar como un archivo que nos llevaría a diferentes épocas y contextos en particular sobre su vida.

Para seleccionar archivos de esta categoría se recogió insumos de su hogar y donde estén presentes su persona, elementos contextuales sobre los territorios habitados y cuadernos que den cuenta, de manera particular y precisa, sobre las dinámicas entorno del patriarcado y la arriería. El archivo específico que se visitó esta en uno de los cuartos de su casa (Fig. 1), donde, en un cajón (Fig. 2) de un mueble muy antiguo, con muchos usos, reposan, junto a cintas de audio con música de su gusto, fotografías, cuadernos, revistas, periódicos y álbumes familiares que, por sus formatos, no decoran ninguna parte del hogar. Las fechas específicas de donde proviene estos archivos es un cuanto difícil de rastrear, pero, uno de los más antiguos proviene del año 1960. Este apartado contiene una amplia variedad de registros que dejan ver una idiosincrasia muy marcada, donde no solo encontramos que retratan la cotidianidad, sino que también las ideologías que se articulan a la identidad de Cristóbal.

Adicionalmente se rescató archivos relacionados con Cristóbal en otras localidades dentro y fuera de su hogar, uno de ellos es un cuadro el cual está colgado y alude directamente a la arriería. Por otra parte, existe dentro de esta selección un cuadro con una cartografía, este se encuentra en Andes-Antioquia, donde está localizada la casa paterna de mi abuelo, este recurso, particularmente, alude a la locación específica de dicha casa. Además, en el archivo de Luz Mery, ubicado en su hogar, se encuentra registros que fueron necesarios para incluir, pues ejemplificaban, de buena manera, las dinámicas que queremos abarcar dentro de los archivos.

Figura 1

Lugar donde se encuentra ubicado el archivo de mi abuelo (2024)



Nota: el archivo que pudo revisarse se encuentra ubicado al lado izquierdo de la composición fotográfica.

Figura 2

Interior de cajón donde están ubicados los archivos visitados (2024)



Nota: interior de cajón donde está el archivo de Cristóbal Flórez visitado el 7 de marzo de 2024

8.1.2 Mamá (*Luz Mery Flórez García*)

Luz Mery Flórez García (mi madre) es la tercera de cuatro hermanos y la hija femenina de Cristóbal Flórez de Jesús Pareja. Actualmente tiene 50 años y su archivo está compuesto, principalmente, de fotografías. Probablemente esta clase de objetos sea de los que más colecciona, prueba de ello es su casa, la cual está atiborrada de recuerdos donde, gran parte de ellos tiene que ver con la cotidianidad en la cual sus seres queridos se ven envueltos. El archivo al que acudimos está en su closet, en la repisa más alta, donde una caja de zapatos color rosado tiene muchas fotografías de su familia (Fig.3). Por otra parte, un cuadro que se encuentra localizado en un pasillo de su hogar fue necesario por su vinculación a una práctica religiosa, así como también, fotografías que encontramos en los álbumes familiares de Cristóbal.

Viendo los archivos elegidos podemos constatar, parcialmente, el paso de Mery por este mundo, su crecimiento, adolescencia y aquello que, desde su decisión como adulta, ha construido: constituir una familia, formalizar un matrimonio, bautizar a sus hijos, etc. Estos archivos, a primera instancia, parecieran ser eventuales y que no albergan información relevante para situar a el patriarcado y la arriería, pero, estos contextos están implícitos dentro de esas vivencias que son cotidianas. Podríamos, por ejemplo, tomar la fotografía de su matrimonio y preguntarnos la razón por la cual su esposo le sostiene las manos. Este gesto, aparentemente inofensivo y descuidado, hace parte de una compleja red de eventualidades, las cuales condicionan a la mujer a asumir un rol dentro de esta ceremonia

Figura 3

Parte del archivo fotográfico de Luz Mery Flórez García (2024)



Nota: interior de parte del registro de Luz Mery Registro tomado en el proceso de investigación.

Figura 4

Luz Mery el día de su matrimonio



Nota: imagen recuperada del archivo del Luz Mery para proceso investigativo el cual retrata el día de su matrimonio en el año de 1997.

8.1.3 Juan José (Investigador)

Por mi parte, y para este apartado, decidir guardar tres fotografías, las cuales albergaran la pervivencia de los factores que atraviesan estas tres generaciones. Las ideologías siguen

latentes, solo que, por la época en la que crecí, se me dio la oportunidad, dentro de unos márgenes que están estrechamente ligados con el patriarcado y la arriería, de elegir ser diferente, pese a que, desde pequeño, se me impuso y la religión, el actuar correctamente, obedecer a la ley y no desafiarla.

Desde mis 22 años puedo decir que los archivos hacen parte de un primer estado de la cuestión, ya que, hay eventualidades que no pudieron fotografiarse o no estarán en un archivo fotográfico pese a que sean muy explícitos, hay momentos en que una cámara existió para constar las relaciones de poder de mi familia. He sido testigo de lo que cada generación guarda dentro de sí misma, los problemas y las cuestiones que les fueron impuestas.

8.2 Segunda clasificación

La razón de incluir un segundo filtro es depurar el material, conservando aquellos que sean más representativos para los conceptos principales de la investigación. Se establecieron cuatro categorías principales (patriarcado, arriería, Antioquia e identidad) para asociar el material. Además, cada archivo en este ejercicio se nombró sugerentemente para facilitar su distinción. Del mismo modo, esta sistematización de despreocupa por clasificar los archivos de forma convencional (según su tamaño, estado, forma o descripción), lo que interesa, más bien, es generar conexiones con la primera clasificación (abuelo, madre y Juan José) y su relación con categorías más analíticas que permitan relacionar los archivos entre sí.

8.2.1 Patriarcado

En esta categoría podemos encontrar archivos asociados a revistas, cuadernos y fotografías. En la elección y vinculación a este apartado se pudo observar que gran parte de estos se incluyen en esta categoría de análisis, puesto que, evidencian como el patriarcado









transversaliza las prácticas sociales, religiosas, culturales o las ideologías de los individuos que están presentes en ellos.

Uno de los factores que más prevalece o se repite es la religión es el matrimonio, la primera comunión y el bautizo. En la asociación, otros puntos cruciales son el dominio de los sujetos masculinos sobre otros, por ejemplo, mi abuelo, en todos los registros de esta categoría sujeta a mi abuela de manera sugerente. En el caso particular de mi madre se ve, en el día de su matrimonio, a mi padre (figura masculina) sosteniendo con sus manos a mi madre (figura femenina). Finalmente, encontramos conexiones con otros archivos en cuanto a su asociación con un modelo patriarcal, por ejemplo: el lenguaje castellano; la familia y sus roles de poder; la antioqueñidad y su fuerte corriente postura respecto a los roles de género; las festividades y como hombre se impone sobre el resto de su entorno; la arriería como labor masculina; la crianza asociada a la mujer.

Tabla 1

Catalogación de archivos entorno al patriarcado

Abuelo y su tradición 	Colonización 	Arriería 
Antioqueñidad 	Poder 	Dominio 
Inducción 	Promesa 	Nacimiento 

Unión	Tensión	Deber
		
Ritual	Hogar	Masculinidad
		
Hermanidad	Maternidad	
		




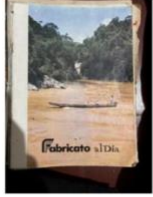




Nota: elaboración propia.

8.2.2 Antioquia

Esta categoría enfatiza en Antioquia como territorio y en el sentimiento presente en sus habitantes gracias a las ideologías que allí habitan. El progreso que está ligado a su capital, Medellín, y a procesos industriales que le acompañan. Uno de los factores que contribuyeron a ese avance fueron los arrieros, los cuales contienen dentro de su identidad un aspecto muy particular, estos sujetos son fieros, verracos y no hay trabajo que les quede pequeño. Antioquia es un lugar “aislado” del resto del país por las montañas gigantes que les rodean, además de eso, se dice que los antioqueños son hijos directos de los españoles gracias a la colonia, por ende, sus creencias religiosas son muy marcadas. Los archivos que se eligieron para este apartado evidencian que es ser antioqueño, o, por lo menos, lo que supone serlo para el imaginario colectivo, además, vestigios de su idiosincrasia y como impera y prevalece desde diferentes contextos sociales, bien sea la gente, los medios de comunicación o los estilos de vida.

Tabla 2

Catalogación de archivos entorno a Antioquia

Territorio	Antioqueñidad	Industria
		
Control	Abuelo y su tradición	Avance
		
Arriería	Origen	
		










Nota: elaboración propia.

8.2.3 Arriería

Para esta categoría se enfatiza en los archivos que ilustra el oficio de la arriería y su identidad, así como también el territorio específico en el cual está inscrita y los procesos de industria que esta acompaña. Por otro lado, y, como se ha revisado en la investigación, la arriería contiene dinámicas ligadas al machismo, donde el hombre y la mujer asumen ciertos roles dentro de su cosmovisión.

Tabla 3

Catalogación de archivos entorno a la arriería

Territorio	Arriería	Antioqueñidad
		
Abuelo y su tradición	Avance	Habitar
		
Reconocimiento	Dominio	Origen
		

Nota: elaboración propia

8.2.4 Identidad

Esta última categoría es la que termina de traer archivos de las tres primeras categorías (Abuelo, Madre, investigador), es fundamental, puesto que, gran parte de todo el contenido elegido para este segundo filtro es reunido aquí. La identidad se forma (para esta categoría) mediante las eventualidades sociales que hemos repasado, por lo que encontramos, de nuevo, a la religión, la familia, la escolaridad, el territorio, la representación. Este concepto se construye, en

primer lugar, bajo lo que impone la familia, los territorios que habitaremos en nuestra vida, según la norma y la moral impuesta depende del contexto en el que estemos inmersos. También, construimos identidad a partir de aquellas cosas que vamos adecuando a nuestro estilo de vida gracias a que nos sentimos identificados con ellas, este concepto no es estático y se va actualizando cada cierto tiempo, por lo que resulta interesante ver cómo va fluctuando dentro de las tres diferentes generaciones.

Tabla 4

Catalogación de archivos entorno a la identidad

Territorio	Postal	Incertidumbre
		
Destino	Unión	Inducción
		
Promesa	Maternidad	Actingüedad
		
Juan y su libertad	Mami y su crecimiento	Hogar
		

Abuelo y su tradición	Reconocimiento	Colonización
		
Stigmalidad	Origen	Masculinidad
		

Nota: elaboración propia

Para concluir, se ha llevado a cabo una constelación (Fig.5) de imágenes mediante estas categorías de análisis. Este ejercicio resultó importante al presentar de manera explícita los

diálogos existentes entre los archivos, ejemplificando una amplia gama de asociaciones que van desde un lugar a otro. Para facilitar la lectura, se utilizaron hilos de diferentes colores en la asociación de categorías. Además, dentro de estas vinculaciones, emergen otras subcategorías que pueden generar nuevas asociaciones de archivos. Temáticas como el retrato, la sujeción, los rituales, la escritura y la geografía están presentes en los archivos. Sin embargo, sería excluyente considerarlas como definitivas, ya que hay archivos importantes que no encajarían en estas categorías. Es importante tenerlas en consideración, ya que enriquecen el análisis de los archivos y lo vuelven más riguroso.

Figura 5

Constelación generacional de un archivo familiar (2024)



Nota: constelación de imágenes creada a partir de los archivos y las colecciones de estos, se utiliza hilos de diferentes colores para generar las diferentes uniones temáticas. Esta pieza nos ayuda a evidenciar de qué manera los archivos se conectan entre ellos.

Finalmente, tras un ejercicio consciente en cuanto a los archivos, vemos que estos alojan vestigios de lo que la historia familiar ha ido acumulando durante muchos años. Registros que parecen existir simplemente en los márgenes cotidianos pueden tener cifrados testimonios de dinámicas que acompañan y programan la vida familiar, no solo la mía, sino la de muchas

personas. Esta acción es importante ya que constituye un puente entre la vida familiar (algo íntimo e individual) y los arquetipos sociales. En consecuencia, se pueden expandir los conceptos que estamos abarcando y constatarlos como un factor real que altera la historia familiar, como podremos evidenciar en el siguiente capítulo.

9 Observar ¹

Si bien hemos catalogado y suscrito los testimonios familiares en unos arquetipos concretos tendremos que profundizar, partiendo del testimonio de madre y abuelo, sobre estos para entender que, en gran parte, sus modos de ser están permeados, no solamente por ellos, sino que hay factores sociales, vivenciales y familiares que los hacen ser quien son hoy. Por ello debemos entender la historia de mi abuelo, desde sus recuerdos, e investigar históricamente los lugares que ha habitado para entender porque proyectó ciertos comportamientos en la crianza de su hija. De manera similar, se tiene que realizar el mismo procedimiento con mi madre.

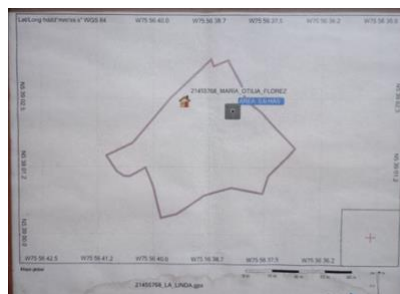
Este capítulo se centra en el trabajo de campo, en el que me topo con charlas que surgen espontáneamente y se graban con mi dispositivo celular, pues la naturaleza con que ocurren hace que el modo de investigación se vuelva más flexible en comparación con lo convencional, pero no se convierte en un ejercicio menos riguroso. Pensar que, cuando un lugar no está predispuesto a que acontezcan cosas, es donde los hallazgos son más interesantes. Para este capítulo se tuvo que realizar entrevistas para luego profundizar en los archivos que, a mi parecer, alojaban vestigios de los conceptos a investigar, donde ambas partes me llevan a contextos importantes para desglosar la manera de pensar, actuar y sentir de mi abuelo, madre y mi persona.

Toda historia tiene un comienzo, y quisiera abrir este capítulo con un archivo cuya existencia desconocía, ya que reposaba en una locación muy lejana para mí. Como contexto general, carezco de un vínculo fuerte con la familia de mi abuelo, así que no conozco mucho más de lo que él me ha contado sobre ella. Además, el municipio del que es originario queda a unas

¹ La escritura de este capítulo fue posible gracias a ocho charlas y dos entrevistas estructuradas que realicé, y fueron grabadas, a mi abuelo y madre, a fin de un primer acercamiento sobre las dinámicas que acoge la historia familiar, para con ello, poder complementar el panorama micro y macro político que se establece en el objetivo específico número dos. Toda la información que corresponde a estas grabaciones se amplía en el apartado de los anexos.

tres horas de donde vivo, por lo que, de cualquier forma, me encuentro distante de esta parte que compone mi árbol genealógico. El registro con el cual parto es la cartografía de la casa natal de mi abuelo de cara a la vereda La Linda (Fig. 6). Este elemento fue rescatado en un viaje de imprevisto al municipio de Andes-Antioquia, en este aproveche para realizar trabajo de campo entorno a dicho municipio, el cual vio nacer a mi abuelo. Asimismo, es de sumo interés pues, presenta elementos que son interesantes de analizar, pero, principalmente, porque se puede partir del territorio mismo para desglosar todo los acontecimientos sociales, políticos e históricos que componen nuestra identidad, a través de la herencia. Se identifica la casa paterna de mi abuelo (Fig. 7) como punto donde “comienza” esta historia pues, según Cristóbal de Jesús Flórez Pareja (2024) “Esta casa puede tener por ahí doscientos años[...] Más, cierto, porque aquí fue que nacieron los papás de papá [...] y aquí nació papá y nacimos nosotros, la casa es vieja” lo cual nos indica que, dentro de Andes, se consolida gran parte de asentamiento de la familia Flórez Pareja, esto también supone una acumulación del legado simbólico familiar, donde encontramos que, al habitar tanto tiempo en dicho espacio, las personas que coexisten en este lugar, reflejan cierta idiosincrasia marcada por las eventualidades sociales de las cuales son participes y espectadores.

Figura 6 Cartografía de la vereda la Linda (2024)



Nota: esta cartografía fue extraída del proceso investigativo, donde, al hacer trabajo de campo en el municipio de Andes (Antioquia), se encontró, en la casa natal de Cristóbal Flórez, este recurso que nos ayuda a ubicarnos geográficamente.

Figura 7

Casa natal de Cristóbal Flórez de Jesús Pareja en Andes



Nota: fotografía tomada durante el proceso investigativo de la casa natal de Cristóbal Flórez tomada en el mes de abril de 2024

Del mismo modo, en este viaje obtengo, a modo de obsequio en la biblioteca municipal, el libro titulado *Andes, identidad y memoria/ sostenibilidad y resistencia* de los escritores Gustavo Alberto Zapata Restrepo y John Jairo Mejía Aramburo, este material se vuelve una parte fundamental para entender los contextos que componen, específicamente, el lugar de donde proviene mi abuelo.

El libro se divide en capítulos y cada uno de ellos abarcan cierta característica específica entorno a la historia del territorio, en el apartado que habla acerca de la colonización y fundación encontramos temas que conciernen al interés investigativo, pues se sitúan desde las narrativas antioqueñas que hemos examinado en el marco teórico, donde, a su vez, es interesante ver como aún en la actualidad se conservan, en los libros de historia, el arquetipo del antioqueño como persona con una personalidad específica:

La colonización de nuestro territorio no fue un proceso fácil ni exento de dificultades. Los primeros habitantes debieron vencer a un selva húmeda e insalubre, plagada de insectos dañinos, serpientes ponzoñosas y fieras peligrosas. A esto debe sumársele los

frecuentes conflictos generados por la ocupación de la tierra y la falta de recursos económicos para hacerla productiva. Sin embargo, estos hombres y mujeres, con la fuerza y el espíritu característicos del antioqueño y con el deseo vehemente de morar en un territorio nuevo y promisorio, allanaron dificultades y construyeron el embrión de lo que sería luego un gran pueblo en el contexto departamental. (Zapata y Mejía, 2019, p. 21)

Quien fundó el municipio de Andes fue el abogado Pedro Antonio Restrepo Escobar, nacido en el año 1815. Durante el desarrollo de su vida vemos como se inclina por una marcada corriente conservadora y es un personaje relevante para la política en Medellín y Andes, comprender por qué y bajo que contexto fundó a Andes es elemental. Para ello tendremos que ubicarnos en la fecha de 1847, donde este:

Fue contratado para dirimir un antiguo litigio entre el cabildo de Titiribí y José Miguel Vélez [...] por unos terrenos ubicados entre la margen izquierda del río San Juan y la quebrada de Comiá [...] Tres años después se resolvió el conflicto a satisfacción de las partes recibiendo él, como honorarios, un globo de tierras de 8.750 fanegadas. (Zapata y Mejía, 2019, p. 22)

Para julio de 1851 “participó de una fracasada revolución conservadora en defensa de la iglesia y contra las medidas liberales del gobierno central. Derrotada la insurrección fue condenado al exilio y huyó al suroeste en compañía de su esposa y dos de sus hijos” (Zapata y Mejía, 2019, pp. 22-23). A su vez, este se refugió en una aldea llamada Soleada, que era los cimientos de lo que sería en un futuro el municipio de Andes. La fundación de completa, legalmente cuando “aprovechando la ascendencia política que mantenía sobre los pobladores de la región, muchos de los cuales eran sus parientes, decidió corroborar la ordenanza de septiembre

de 1850 fundando la población de los Andes el 13 de marzo de 1852” (Zapata y Mejía, 2019, p. 23).

Considero importante traer a colación este personaje, pues es alguien influyente para Andes, no solo porque es quien funda este territorio, sino que, encuentro en sus prácticas una instrumentalización de los habitantes, probablemente un acto patriarcal en la medida en que él asume un rol de padre de una gran familia, por lo cual, “protege” y vela por el desarrollo de los valores “sanos” de dicha población, es así como:

Luego de su decadencia económica, perdió fuerza militar en Medellín y retornó a Andes donde se dedicó a vigilar y moralizar la naciente población [...] creó, el 12 de diciembre de 1863, la *sociedad de amigos de la moral y la educación de pueblo de los Andes*, como mecanismo de control conservador para que el pueblo siguiera por las líneas de la tradición conjurando las ideas liberales. (Zapata y Mejía, 2019, p. 25)

Además de la gran influencia entorno a el pensamiento de su fundador, se descubrió que, de base, el siglo XX estuvo marcado por múltiples conflictos, no solo en Andes sino también en todo el país, los cuales fueron disputados entre conservadores y liberales (también conocidos como radicales) entorno a diversos temas. La guerra de las escuelas, por ejemplo, aconteció entre 1876 y 1877, se ocasionó a causa de “las divergencias entre la Iglesia y el Estado y en la que el conservatismo asumió como pretexto los contenidos laicos de la educación impuestos por los gobiernos radicales desde 1870” (Zapata y Mejía, 2019, p. 21). Esta guerra se extendió hasta 1885, donde es vencido el ejército radical y se da el inicio de una época llamada:

Regeneración que marcó el comienzo de una nueva época en la vida nacional: es derogada la constitución de 1863, se establece la de 1886 y con ella desaparece la

obligatoriedad de la educación en las escuelas públicas y la iglesia recupera su posición como institución educadora. (Zapata y Mejía, 2019, p. 29)

El punto de inflexión sobre la educación es interesante en la medida en que es una disputa donde la educación representa, simbólicamente, la insignia de victoria para cada uno de los bandos, por una parte, los liberales buscan la educación como un derecho el cual debe ser obligatorio, además de ser estructuralmente laica. Los conservadores, en contraste, buscan el control y homologación de la educación a través de la iglesia, inclusive, en algún punto se buscó la erradicación de esta, lo podemos comprobar en el mismo territorio de Andes, donde este comenzó a somatizar una tendencia de corte conservadora y es cuando:

Luego de la división del liberalismo alrededor de los candidatos Jorge Eliécer Gaitán y Gabriel Turbay en 1946, el conservatismo retomó el poder con Mariano Ospina Pérez después de dieciséis años de República Liberal. Durante ese mismo año la Asamblea Departamental hizo drásticos recortes a las participaciones municipales en las rentas del Departamento y rebajó en un 70% el auxilio mensual para el liceo de bachillerato. Los liberales vieron en estas medidas de corte centralista el afán del conservatismo por acabar con la instrucción pública, porque, según ellos, “pueblo que aprende no obedece”. (Zapata y Mejía, 2019, p. 32)

Algo similar ocurrió cuando repasamos, en el apartado del marco teórico, como el capitalismo utiliza cierta clase de argumentos para conservar sus jerarquías. Del mismo modo, la educación representa para los conservadores dejar de obtener capital de ciertas partes, puesto que un pueblo educado puede desviarse del camino que el capitalismo construyó para ellos. Igualmente, cuando entreviste a mi abuelo y preguntaba sobre su educación su respuesta es que

cursó muy pocos grados, no estudiaba todos los días y, además, había prácticas que son particularmente discriminantes:

El estudio que yo hice, allá en la quebrada arriba, fue primero, que lo llamamos: los que estaban en la banca burra, eran los de adelante, los que no sabían nada, los que eran muy brutos, por eso nos ponían en la banca burra porque éramos brutos. Y teníamos que estudiar un día y trabajar el otro día. (Flórez, C. 2024)

Mi abuelo nació para el año 1946, mismo año donde se instaura aquella disminución de presupuesto en la educación y donde una parte del estado no se interesaba por la alfabetización del pueblo. Es responsabilidad del Estado dichas condiciones, como ya hemos visto, los estilos de vida también se ven inmiscuidos en ello, ya que la ruralidad tenía preocupaciones diferentes a la educación o, por lo menos, su contexto les hacía pensar. Andes es un territorio agrícola, ganadero y minero, donde destaca la cosecha del frijol, maíz, pero, especialmente, el café. Desde el siglo XIX, “las pequeñas fincas cafeteras eran empresas familiares que no demandaban mayores gastos en la mano de obra [...] las mujeres y niños de sus familias eran la mayor fuente de mano de obra en las cosechas principales” (Zapata y Mejía, 2019, p. 52). Además, el café representa un punto importante en la historia, tanto de mi abuelo, como de este territorio, ya que:

A partir de los años cincuenta la economía del café transforma considerablemente la fisonomía de nuestro municipio. Se inicia un rápido proceso de degradación arquitectónica y de deterioro del espacio público. Los sucesivos aumentos en los precios del café fueron creando unas nuevas élites económicamente altas, ambiciosas y pragmáticas. La afluencia de capitales comenzó a concentrar la riqueza y a exigir nuevos espacios para el negocio y el consumo y la antigua y coherente arquitectura republicana

cedió paso a los inexpresivos bloques de cemento que albergarían cantidades de bares, cantinas y otros negocios. (Zapata y Mejía, 2019, p. 53)

La realidad que experimento mi abuelo esta mediada por una vida campesina, ligada al trabajo agrícola, donde en 17 años vivió específicamente las dinámicas de una vida rural, desde muy pequeño él tuvo que aprender labores específicas. Dentro del proceso de entrevistas, cuando yo le preguntaba por la herencia, o, aprendizaje que le otorgó su padre, respondió que él le enseñó “a defenderme, a trabajar la agricultura, a sembrar café, a sembrar plátano, yuca” (Flórez, 2024). El trabajo agrícola, y en general, la vida en el campo está ligada a una parte espiritual, por su lado, mi abuelo indica que su padre le enseñó a ser católico y apostólico. Además de ello, los paradigmas que aprendió de sus padres se tramitan como verdades absolutas, esto se debe a que, durante el desarrollo de su vida, veía a ambos como figuras de poder estáticas, donde, más que educar, se adiestraba. Según sus palabras “Nosotros funcionábamos a lo que ellos dijeran, porque éramos niños de hogar todavía, nosotros no podíamos decir, nosotros funcionábamos a lo que ellos dijeran” (Flórez, 2024). Es por ello por lo que la fe y el cristianismo priman como un vestigio de dinámicas que se enmarcan al rededor del patriarcado, estas son introducidas a través de la historia como una imposición.

La fe del cristianismo se enmarca en los procesos de producción agrícola que se llevan a cabo en la casa natal de mi abuelo pues, según Dora Vélez Flórez (sobrina de mi abuelo) la familia carga una larga tradición en la cual, cada tres de mayo (día de la santa cruz) se erige una cruz de un tamaño bastante considerable, para que los cafetales produzcan una cantidad significativa de frutos (Fig.8). Esto tiene que ver con una tradición peregrina de carácter colonizador hacía los pueblos aborígenes y que, similar a lo que le sucedió a mi abuelo, son introducidas sin previo consentimiento. Podemos rastrear los principios del catolicismo en Andes

desde la constitución del pueblo, ya que gracias a la construcción de los templos se generaba comunidad alrededor:

La construcción y dotación de un templo creaba las condiciones para la formación de una comunidad de fieles y establecía un punto de partida para el futuro desarrollo urbano de cada pueblo, pues con este edificio como referente se trazaba la plaza y luego las calles. Vendría luego el nombramiento de un cura en propiedad, lo que sucede en Andes en 1853 luego de que se declarara viceparroquia dependiente de Concordia. Antes, las misas esporádicas las celebraba el cura de ese distrito, Eleuterio Restrepo. (Zapata y Mejía, 2019, p. 80)

Figura 8

Cruz en los cafetales Andes (Antioquia)



Nota: fotografía tomada durante el proceso investigativo en el mes de abril del año 2024, donde se encuentra esta cruz que está localizada en los cafetales aledaños a la casa natal de mi abuelo.

La arriería (Fig. 9), ha significado un oficio determinante en la noción de avance para todo un departamento, es por ello por lo que en Andes este oficio es fundamental por las conexiones que establece entre centro y periferia, a través del acto de caminar se establecieron caminos naturales, donde:

Por estas vías transitaban las mercancías y circulaban recuas de mulas con maderas, café, tabaco, cacao, carne, sal [...] oro que le dio vida económica a Andes. La arriería se constituyó entonces en toda una industria y los arrieros, en personajes de leyenda. (Zapata y Mejía, 2019, p. 66)

Cuando se habla de evolución podremos pensar en caducidad y obsolescencia, la modernidad busca minimizar tiempo y costos de producción, por lo que la arriería, dadas sus condiciones limitadas, termina siendo relegada a un emblema identitario de la nación, pero que, del mismo modo, ayudó a comunicar las ciudades:

Hasta finales de los años veinte, Andes se comunicaba con Medellín por un pésimo camino de herradura que se había convertido en un lastre para dar el paso decisivo a la modernidad. La naciente y prometedora industria cafetera aún debía someterse al lento paso de las recuas de mulas y, en la aldea, el siglo XIX se prolongaba en silenciosa monotonía. Pero llegó, a partir de 1925, durante el gobierno de Pedro Nel Ospina, la era de las carreteras que sacudiría del letargo a una considerable cantidad de poblaciones antioqueñas. (Zapata y Mejía, 2019, p. 67)

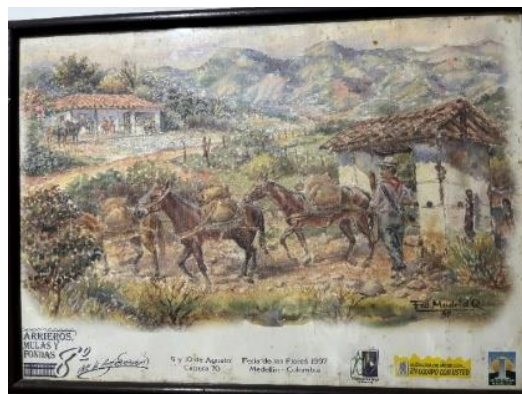
La evolución está ligada a los principales centros/ capitales de distintos territorios, donde, avanzar, significa estar más vinculados unos con otros, pero, pese a que ciertos territorios aboguen por su expansión, es muy complejo que puedan cambiar su condición de periferia. Entender el territorio de Andes a través de la historia de mi abuelo es comprender que, pese a la carga y valor generacional que tiene este territorio, una mejor vida espera en la capital del departamento, por ello, teniendo 17 años decide migrar a Medellín, donde, según la sociedad, le aguardaba mejores condiciones de vida:

Fue la influencia de la hermana mía que se vino para Medellín [...] con esos deseos que dizque vivir en Medellín [...] nos vinimos para Medellín. Pero nunca hubiera querido yo salirme de la quebrada arriba. Porque era lo más lindo, donde nació, donde yo me levanté hasta los 17 años. (Flórez, C. 2024)

El acto de migrar está relacionado con la promesa de un avance-evolución, este último, por su parte, tiene que ver con un antropocentrismo que aboga por el control del hombre sobre aquello que le rodea (Fig.10 y Fig. 11), esto viene acompañado por una promesa sobre la mejora de las condiciones de vida, por ello, la arriería, modernidad e iglesia son insignias representativas para la identidad de mi abuelo. Asimismo, este, a través de sus acciones y valores termina reflejando estas series de dinámicas entorno al dominio sistemático que ha vivenciado. Ejemplo de ello es cómo abarca el tema del patrimonio del territorio. No importa cuán importantes sean las tradiciones; siempre que exista una razón de fondo, el progreso debe ir primero. Él aclara que “si no hay más forma de hacer un edificio, hay que tumbar los viejos. Hay que tumbar las casas viejas para hacer los edificios como se hace hoy en día” (Flórez, C. 2024).

Figura 9

Arriería



Nota: cuadro extraído del archivo de Cristóbal, el cual, ejemplifica las prácticas arrieras.

Figura 10

Marranadas típicas de la tradición antioqueña



Nota: fotografía extraída del archivo personal de Cristóbal que ilustra como lucían, en los noventa del siglo pasado, las marranadas en Medellín.

Figura 11

Cristóbal montando a caballo



Nota: fotografía extraída del archivo personal de Cristóbal el cual se encuentra un relato de su juventud, el cual ejemplifica la relación de dominancia del hombre hacía los animales.

Partir por el análisis del archivo particular es entender que, a través de este, podemos explorar dinámicas sociales, paradigmas y contextos específicos, los cuales, abarcamos para desglosar el complejo entramado de sucesos históricos que codifican nuestras formas de ser. Los modos de vida guardan otras dinámicas, que pueden ser abruptas. Particularmente reconozco que mi abuelo es una persona con tendencias temperamentales que durante toda mi vida lo asocié con

conductas autoritarias. No fue hasta que puede realizar un acercamiento más profundo a lo que fue su vida que pude darme cuenta porque su personalidad está marcada o arraigada a el machismo, la antioqueñidad, religión, violencia y es que, todo parte del territorio. El apartado del dominio o control es uno de los que encuentro más interesantes pues es aquel que se replica a lo largo de las generaciones, donde mi abuelo en su crianza fue dominado por su padre:

Papá pa' purgarnos nos ponía un palo en la boca pa' echarnos vermífugo y, como Julián era tan rebelde para eso, entonces lo cogían a la brava y le ponían un palo en la boca, y le echaban el purgante a la brava [...]. Eso es una vida muy rústica, muy brava, muy dura, pero bonita porque de ahí no se movía uno y uno nunca le guardaba venganza/odio al papá ni a la mamá, no, nada, nunca. Oiga, cogerlo a uno y echarle el purgante, porque era un vermífugo muy maluco ese purgante, Julián era muy berraco pa' eso y nada y nada, entonces papá le ponía un palo aquí en la boca y le echaba el purgante, como echándolo a un animal. (Flórez, C. 2024)

Cristóbal migró a Medellín para 1963, llevándose consigo todas las dinámicas recogidas en su pueblo natal, donde al construir una vida y familia en Medellín replica todo lo adquirido (Fig. 12) y que, aún hoy, suele notarse desde que perspectiva se pone a la hora de opinar, actuar, pensar. Según el relato de mi madre, encuentra atributos particulares para describir a su padre (Cristóbal):

Una persona machista, ruda, maltratador [...] porque, yéndonos como a la historia de pequeña, continúa como con esa soberbia en su mirada, en su misma forma de posar en la foto, uno no lo ve a él como tierno, sino que uno se va a esa historia, y la repite con su mirada, con su postura. (Flórez, L. 2024)

Sabemos que el progreso se encontraba en la ciudad de Medellín, pero ¿por qué era de esta manera? Para el siglo XX Medellín asentaba de manera positiva sus procesos industriales que habían comenzado en el siglo XIX con la aparición de la Compañía Antioqueña de Instalaciones Eléctricas que en 1897 inicia operaciones:

Con la instalación de una central de generación hidroeléctrica de cincuenta kilovatios de capacidad aprovechando la caída y el caudal de la quebrada Santa Elena [...] La llegada de la electricidad a Medellín y la rápida expansión que tuvo el sistema eléctrico de la ciudad dio impulso al surgimiento de la industria, pues permitió el uso de motores eléctricos en las fábricas. (Múnera, 2023, p. 98)

En los primeros años del siglo XX, Medellín era hogar de múltiples industrias alrededor de los diversos sectores, uno de los más importantes era el textil, para los años treinta se consolida el auge de la industria, todo esto ocurre puesto que “La suspensión de la importación de bienes de consumo, generada por la misma crisis, significó, paradójica y favorablemente, el despegue de la industria manufacturera nacional, que se dedicó a sustituir los bienes que anteriormente se importaba (Múnera, 2023, p. 121). Asimismo, para el año de 1960 la industria manufacturera “aportaba cerca de la mitad del producto interno bruto de Medellín (Múnera, 2023, p. 138). Para la década del veinte, a raíz de todo el auge industrial, se comienza a ver un gran sector campesino que se acentúa en la ciudad buscando mejores opciones económicas “la oferta laboral disponible muy pronto fue copada por los requerimientos de las nuevas empresas, lo cual incentivó la migración de población campesina a la ciudad para incorporarse como nueva fuerza laboral” (Múnera, 2023, p. 121).

Mi abuelo migró a Medellín porque una de sus hermanas veía la ciudad como una gran oportunidad y fue quien lo convenció y abogó por su venida, junto con la de otras personas. En la

década de los setenta, mi abuelo consiguió un puesto en servicios generales esperando trabajar en el sector de plomería de la empresa textil Fabricato. Sin embargo, al ahondar en el tema, observamos cómo esta empresa se rige por ciertas dinámicas problemáticas relacionadas con el patriarcado, la antioqueñidad, el capitalismo y la violencia de género.

Anteriormente vimos al catolicismo como una entidad que se instaure en las comunidades y se extrapola a los modos de vida de las personas. Para Medellín, esta cuestión no era diferente. El panorama principal del siglo pasado muestra que la Iglesia tenía una gran incidencia en el desarrollo de la vida en casi todo el territorio antioqueño, caracterizado por fuertes tendencias católicas. La Iglesia no estuvo aislada del desarrollo industrial en Medellín, ya que Cristóbal ingresó gracias a un capellán. Según él:

El capellán que era llamado Arnulfo me colocó trabajándole a él plomería en la casa. Él me dijo una vez “¿Cristóbal, usted quiere trabajar en Fabricato?” Yo le decía “Padre, yo sí, pero no sé con quién me ayude”. Él me dijo: si quiere yo lo entro allá. (Flórez, C. 2024)

Mi abuelo, entró a trabajar un 20 de diciembre y después de cuatro años renunció el mismo día, puesto que, el capellán nunca le ayudó, después de haberlo ingresado, a trabajar en el sector de plomería, ya que no tenía sus estudios de bachillerato completados, pero otra fue la promesa que este le realizó, asegurando que, a los cuatro meses de ingresado, le ayudaría a trabajar en esta parte de la empresa. Es particular escuchar como alguien que pareciera no tener relación con el sector textil pueda tener la potestad de ingresar a la persona que quiera a trabajar dentro de esta. El trasfondo particular de esta anécdota radica en que, “los industriales antioqueños se preocupan por ejercer un control total sobre la clase obrera del Departamento,

con el fin de reforzar su poder de negociación con el Estado. Para esto recurren al regionalismo antioqueño, utilizando y fortaleciendo la identidad católica” (Arango, 1991, pp. 35-36).

Resulta interesante cómo la espiritualidad en Andes, por ejemplo, servía de apoyo para una cosecha próspera. En una ciudad industrializada, en términos de capitalismo, la espiritualidad se usa para manipular a cierta clase de la población obrera. Este precedente viene de una fase temprana de la empresa (aproximadamente la tercera década del siglo XX) y, dado una revista de la empresa proveniente de los años setenta, que mi abuelo guarda en sus archivos, se puede comprobar que los discursos entorno a la antioqueñidad seguían latentes para ese año (Fig. 13). El uso de la antioqueñidad como estrategia en la fase temprana de esta empresa tenía el propósito de sobreexplotar a los trabajadores. Sin embargo, para los años setenta, esta pasó a representar la identidad de la empresa, ya que se había establecido un horario que impedía el abuso hacia los trabajadores.

Ahora bien, específicamente la articulación de la iglesia como identidad en esta empresa ocurre de la siguiente manera:

Desde la década del treinta, sus dirigentes acuden a los controles religiosos, instalando en el interior de la fábrica una comunidad religiosa y a un capellán que vigilan y orientan el comportamiento de los obreros y en especial de las obreras, concentradas en un internado. (Arango, 1991, p. 36)

Para la empresa, cumplir con las cuotas de producción era crucial, por lo que debía vigilar continuamente los tiempos de trabajo y la productividad de los obreros. Además, la empresa, compuesta principalmente por mujeres, controlaba la vida de cada trabajadora por posibles imprevistos de la maternidad. Ante cualquier sospecha de incumplimiento del celibato

exigido, podían ser amonestadas o despedidas. Para asegurar el control sobre los trabajadores, instauran un ícono que les permita mantener dicho control: la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Esta imagen es ubicada en cada uno de los talleres, generando así un espacio completamente vigilado:

Dentro de esta misma actitud, Alberto Mayor se refiere a la práctica generalizada en las fábricas antioqueñas de comienzos de siglo, de entronizar al sagrado corazón de Jesús en cada salón como una forma de poner en evidencia la vigilancia divina. Entonces, se acostumbra a hacer esa entronización no solo en las fábricas y lugares públicos sino también en los hogares. (Arango, 1991, P. 64-65)

Figura 12

Abuelo y su tradición



Nota: fotografía extraída del archivo fotográfico del investigador proveniente de 2022 en el cual se le ve a Cristóbal personificar a un arriero con sus elementos emblemáticos (rula, ruana, sombrero, carriel)

Figura 13

Poema Soy antioqueño de J.B Jaramillo. Alojado en una revista de Fabricato de los años setenta



Nota: fragmento extraído del archivo de Cristóbal, el cual se encuentra situado en una revista de *Fabricato al día* proveniente de los años setenta del siglo XX, el cual ejemplifica el imaginario social del antioqueño y como esta se replica en los círculos de lectura de los trabajadores de dicha empresa.

Tal vez, uno de los puntos que más ha marcado mi historia familiar es la dominación y su relación con diferentes asuntos políticos, los archivos que hemos abarcado hasta este momento han ayudado a ejemplificar como lo macrosocial y político entabla relaciones con lo personal. Mi madre por su parte fue testigo, sin saberlo, de todos estos contextos sociales que mi abuelo refleja con su personalidad. Pero, por otra parte, también la trastocan eventos sociales, como el hecho de haber nacido en Medellín, donde encontramos que, cinco años antes de su nacimiento, la ciudad se leía en términos de desigualdad:

El Medellín de ese momento se reconocía como una ciudad tranquila, patriarcal, tradicionalista, guiada por valores ancestrales, profundamente religiosa y gobernada por una élite poderosa social y económicamente. El 23 % vivía en barrios marginales, donde se contabilizaron dos mil tugurios, era una ciudad con un millón de habitantes. (Múnica, 2023 p. 142)

Sé de antemano que la situación económica en la que creció mi madre no fue una de las mejores, tampoco corrieron con la mala fortuna de caer en la pobreza absoluta, pero su situación era de escasez. Esto se debe a que mi abuelo no tenía un empleo fijo y, mi abuela, desarrolla esclerosis múltiple a la corta edad de 30 años, es por ello que, en cuanto a la economía se trata, no era muy buena:

La parte económica, no, muy dura, pero muy de la época porque, pues, tampoco era que se exigía tanto como en ese momento se exige tener un celular, tener mucha ropa de marca, computadores, no, o sea casi que todos éramos con cuadernos [...] uno como en la escuela o el bachiller de pronto te medía era de pronto un cuaderno argollado, que de pronto ese era el que tenía más plata [...] pero si había más carencia en algunas cosas, sí, de pronto no llevar un algo, no tener para un algo pero igual tampoco significa pues como mucho o sea era muy tranquila la vida [...] Ya cuando uno entra a la secundaria pues obviamente, pues, ya, pues tal vez era como vestuarios no tan ostentosos ni tan caros como los de esa época, si había la diferencia del compañero que de pronto tenía unos Reebok, y lo hacía sentir mal, pues yo crecí [...] con muchas inseguridades con esa parte, porque recuerda que yo iba a misa muy muy temprano, los domingos, para que nadie me viera, nadie me viera de pronto mi vestido. (Flórez, L. 2024)

A raíz de la ausencia, mi madre construye su personalidad a partir de los vacíos que experimenta a lo largo de su vida, es especialmente notable cómo, en una época de consolidación industrial, los modos de vida se actualizan, creando nuevas necesidades. También se puede observar cómo la vida se jerarquiza según el poder adquisitivo y los objetos se convierten en emblemas de estatus. Cuando ella menciona la marca Reebok, vemos ejemplificadas las dinámicas de una sociedad que establece relaciones particulares con los objetos, la producción en

masa y las grandes industrias. Pero las carencias no son únicamente de corte material. Hay un aspecto que es bastante importante: el rol que debe asumir en la familia, donde también encontramos vestigios de la figura patriarcal.

Ser mujer simboliza, para mi madre, asumirse en un rango de atributos específicos y su cumplimiento, necesita de un entorno su participación dentro del género asignado, parte de las dinámicas sociales en la que nació, con las que no tiene inconvenientes. El problema principal radica en que ese rol no puede ser afirmado dentro de su hogar, ya que, según ella, ser mujer en su familia implicaba no importar o ser diferente por tal motivo:

No importaba que la fragilidad que había en una mujer, la única mujer, siempre me trataron como a uno más, un hombre más no hubo esa especialidad de mujer, de niña, de la única mujer, entonces de pronto inspiró en mi como un poco de rudeza, y sí, la condición de no ser tan tierna en cierta manera. (Flórez, L. 2024)

Curiosamente, Luz Mery visitaba esporádicamente el pueblo de Andes, donde, contrario a lo que ella representaba en la ciudad, podía ser protegida y validada como mujer. En contraste, esto es muy diferente a lo que este territorio rústico supuso para mi abuelo, quien, al igual que mi madre, tuvo que hacerse cargo desde muy pequeño de labores que no tenían nada que ver con la infancia:

Ir a Andes sin mi papá era motivo de felicidad ¿por qué? Porque éramos, pues, siempre nos atendían bien, éramos atendidos como, o al menos yo, como la niña que era y que debía tener cuidado, allá había felicidad, había atención, había comidas oportunas [...] se sentía uno cuidado con sus comidas, o sea, uno no tenía que atender como en la casa que tenía que atender a mi papá y a mi mamá, a que no lo atienden, a qué uno le sirvan un

desayuno, le sirvan una media mañana, un almuerzo, un algo, una comida. Entonces se sentía uno realmente lo que era, ser cuidada así sea desde la alimentación ¿sí? Y donde no salga por allí que la puedan robar. (Flórez, L. 2024)

Validar su existencia como mujer es solo una capa superficial de un problema más profundo que utiliza la femineidad como señuelo, pese a que mi madre asuma que los generos deben cumplir con ciertas especificidades en su comportamiento y apariencia. La raíz del problema radica en una falta de protección durante la niñez y en la asunción de responsabilidades inapropiadas para esa etapa, como cuidar de una madre enferma, encargarse de las tareas del hogar debido a la ausencia del padre y servir al mismo en lo que necesitara. Esta falta de protección hace que, al sentirse protegida, se traduzca, para ella, como una validación de su género. La situación idónea se podía proteger, pero ella se dominaba como un padre autoritario y violento.

Para mi madre, hago cargo de todo desde pequeña edad, me ha llegado a vivir en estado constante de alerta, donde nada puede salir de su control, esas secuelas han llegado hasta hoy. Sin quererlo, mi madre refleja todo lo que su padre impuso en ella dentro de la crianza de mi hermana y mi persona, Luz Mery expresa que:

Me volví una persona muy psicorígida, donde había que tener perfección, donde había que tener unas conductas que poco a poco, gracias a Dios [...] y a ustedes que me han venido corrigiendo y que yo he tenido el propósito de cambiar, he cambiado [...] muchas conductas, demasiadas conductas, no tanto en la violencia o la falta de amor que tuvimos nosotros porque uno trata de darle mucho amor a ustedes, pero a veces ese amor se me convirtió en enfermizo [...] entonces cohibido o cohibí muchas cosas que no debí haber cohibido, y forme, de hecho, esta ansiedad que tengo, la forme muy seguramente con

todas las cosas del pasado [...] he causado en ustedes también, de esa generación en generación, por decir la ofuscación, inseguridad. (Flórez. L, 2024)

El dominio del patriarcado, la antioqueñidad, la arriería y la religión ha afectado a cada generación de manera diferente. Lo que vivieron mi abuelo y mi madre fue más intenso que lo que yo he experimentado. Como ellos, fui bautizado sin comprender su significado, y obedecí más por miedo que por convicción. Sé que ser antioqueño supuestamente me hace "grande", aunque no lo vea así. Ahora comprendo mejor a mi madre y a mi abuelo, notando que esos rasgos particulares en sus personalidades son el resultado de opresiones que mi abuelo probablemente no perciba y que mi madre apenas empieza a entender.

10 Proceso de creación

A continuación, se describen los distintos momentos del proceso creativo que permitieron explorar elementos clave y contribuyeron al desarrollo de la idea para la creación final. Se parte por repasar procesos como: Intervención en madera con grafito y lápiz de color a blanco; exploración autoetnográfica. El deseo de un hogar; ejercicio autoetnográfico de reconocimientos en bitácora; Abuelo, mamá y yo.

10.1 Intervención en madera con grafito y lápiz de color blanco

Abuelo viene de un lugar llamado Andes, casi nunca he visitado aquel pueblo, pero sé que el viene de ahí, él decidió irse de su lugar natal a los 17 años, dejando vivencias y personas atrás. No alcanzo a imaginar cuantas vivencias tuvo allí, tampoco puedo imaginar que tanto sonrió o lloró, no sé cómo lo criaron, solo sé que fue muy severo con mamá y que en las navidades cuando los tragos lo consumían se ponía-pone pesado. Le gusta cocinar estando ebrio, asimismo, cuando hace comida y está alcoholizado nadie puede decir no a sus recetas un cuanto extrañas porqué, si a alguien llegara a disgustarle o despreciarle su gesto de amabilidad arremetería con toda su ira sobre nosotros, diciendo que no agradecemos lo suficiente. Abuelo es un ser complejo, un hombre criado para ser “hombre” (Ver Fig. 14).

Figura 14

Cartografía del abuelo



Nota: exploración artística realizada para la presente investigación proveniente del año 2023, esta se ejecutó en un retablo de madera de MDF.

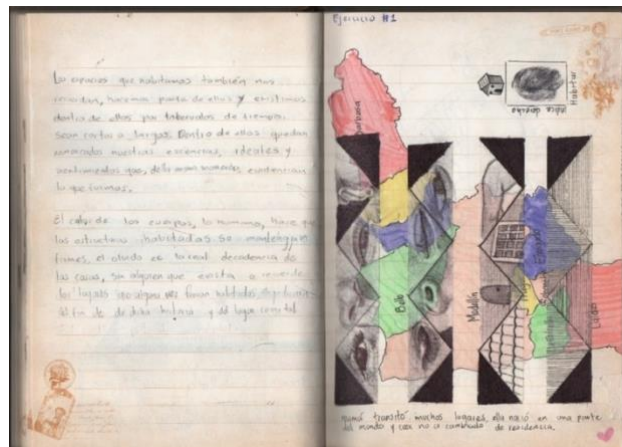
10.2 Experimentación desde bitácora

Mi madre ha habitado el Valle de Aburrá durante toda su vida, ella pertenece a este lugar, aunque, en ocasiones, no se piense en primera instancia este hecho. Gracias a ella estoy aquí, aunque yo no lo decidiera, ni quisiera, estoy muy agradecido con mi madre, que pese a no saber cómo hacer las cosas y sentir incertidumbre respecto a nuestro futuro, lo intento y heme aquí, haciendo un trabajo sobre toda nuestra historia, sobre cosas que, tal vez, ella no supo comprender en su momento.

Se que a mamá le fue muy difícil crecer, darse cuenta, pronto, que la vida no era lo que creía, que a veces pesan demasiado las cosas y que vivir, a veces, parece no ser una prioridad. Así Pese a todo ello, ha salido adelante con las fuerzas que ni yo encuentro muchas veces para hacer las cosas, es gracias a ella que pude aprender muchas cosas de la vida, agradezco su existencia y sé que ella hace su mejor esfuerzo, solo que no fue fácil crecer en situaciones tan perturbadoras (Ver Fig. 15).

Figura 15

Cartografía de mi madre

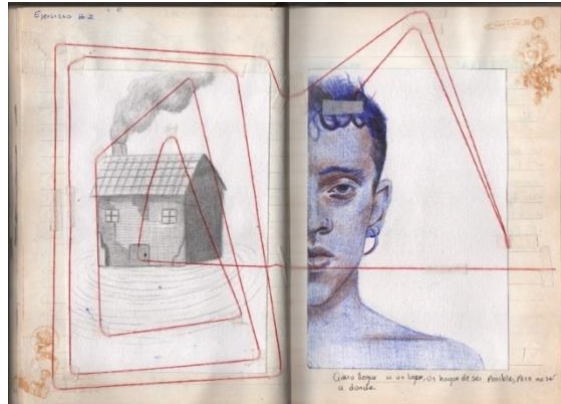


Nota: exploración artística realizada para la presente investigación proveniente del año 2023, se encuentra en la bitácora del investigador.

10.3 Exploración autoetnográfica. El deseo de un hogar

Yo quiero llegar a un hogar o tal vez construirlo, quisiera que el camino fuera fácil, pero, al parecer, nunca es ni lo suficientemente fácil ni lo suficientemente difícil. No tengo mucha claridad si esto es una necesidad heredada o si, por el contrario, es algo que adquirí conscientemente. Lo único que tengo claro es que es una idea, un pensamiento, no sé en donde lo puedo construir o quien quiere hacerlo a mi lado. No sé a dónde ir, solo sé que quiero llegar (Ver Fig. 16).

Figura 16 *El deseo de un hogar*



Nota: exploración artística realizada para esta investigación del año 2023, está en la bitácora del investigador.

10.4 Ejercicio autoetnográfico de reconocimientos en bitácora

Estoy lleno de ambigüedades impuestas por personas que ya no recuerdo, para quienes debo ser de x o y manera, ellos se han robado mucho y me han dejado con problemas de auto percepción. Muchas veces no sé quién soy o de qué manera soy. Estoy cansado de que todo se vuelve denso y pesado, ya no quiero mostrarme cómo ellos desean, incluso, ya no quiero que me vean, o implorar que lo hagan. Además, ando abrumado porque tengo que ser grande, tengo que ser perfecto y obtener muchas cosas para poder ser alguien respetable, debo de ganarme el respeto de ustedes en un mundo donde todos lo están intentando diariamente.

Estoy cansado de no ser el hombre ideal; de tener el cuerpo delgado; de no ser lo suficientemente masculino; de ser delicado y tener poco vello facial; de no ser tan alto como debería; de tener el cabello fino y rizado; de no ser tan bueno, o, ser muy malo e insensible; de no ser suficiente, o, de ser demasiado; y, sobre todo, estoy cansado de ser reemplazable, efímero y fácil de olvidar (Ver Fig.17)

Figura 17

Ya no quiero estar incompleto



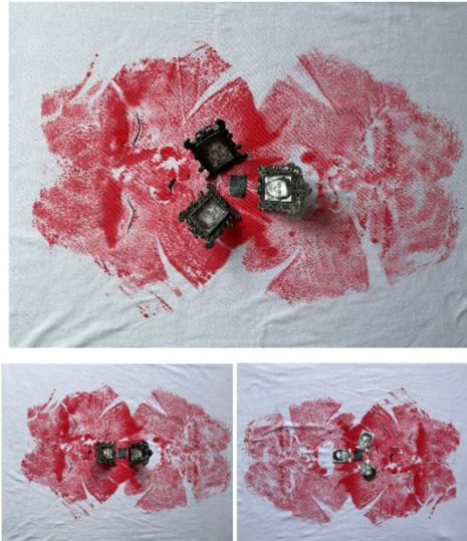
Nota: exploración artística realizada para la presente investigación proveniente del año 2024, se encuentra en la bitácora del investigador.

10.5 Abuelo, mamá y yo

Mi identidad ha estado mediada por muchas cosas que sin querer he elegido, tal vez las personas me vean y piensen sobre lo cálido de mi presencia o lo agradable que puedo llegar a ser en ocasiones, pero, hay partes de mí que no develo, que dejo para mis adentros, que sin quererlo me avergüenzan, tengo miedo de mostrarlos y de ser absurdamente parecido a mis otros yo, aquellos que me criaron y lastimaron en el proceso, tengo miedo de algún día cualquiera perder la razón. Mi identidad esta mediada por múltiples personas que se miran de frente y pelean por entenderse, tanto a ellos como a sus mismas personas. En medio de ese duelo quedé yo, con las mismas angustias, ellos se impusieron en mí de una manera muy particular, donde yo con mucho miedo les abrí la puerta (Ver Fig.18)

Figura 18

Abuelo, mamá y yo



Nota: exploración artística realizada para la presente investigación proveniente del año 2024, se incluyó diferentes lenguajes y es uno de los primeros acercamientos a lo que se quiere lograr con el dibujo expandido.

11 Lección de historia (Resultados y análisis)

Hablar entorno a la producción artística de una obra que acoge a tres generaciones distintas resulta desafiante, porque, en primera instancia, se acoge al dibujo expandido como la herramienta que conduce el tránsito de esta investigación, y sus narrativas, a una obra en particular. Considero que apostar por el dibujo expandido es considerar las posibilidades de que el dibujo haga un tránsito entre aquello clásico y estático

Del mismo modo, para situarlo en lugares que no son hegemónicos, creo que el dibujo puede posicionarse en muchas propuestas que escapan del papel fino y blanco. Además, ubicar las narrativas cohesivamente con soportes, lienzos, superficies, trazos, manchas, esbozos que se articulen en un todo. Decido buscar, a través de las diferentes historias que hemos repasado, el modo de representar, a mi abuelo, madre y mi persona.

Durante casi todo mi trayecto en la academia fui un dibujante que se interesaba por el bolígrafo como un reto a la hora de ejecutar un dibujo y conseguir todo un espectro de luces y sombras con un solo elemento, el dibujo a grafito no me parecía tan atractivo pues, sentía que ya había experimentado con sus posibilidades y, además, es engorroso trabajar con este, pues uno puede esfumar o estropear el resultado si hace contacto físico con alguna de las partes donde se dibujó. Hasta que pienso en expandir mi proceso de dibujo, este elemento llama mi atención. La tinta y el grafito son elegidos para crear trazos y sombras, pues, a mi parecer, ambos contribuyen al discurso, el grafito, al ser delicado, ya que con el contacto puede esfumarse parte de los trazos, además este puede borrarse en cualquier momento, es, más que un limitante, la contribución al apartado narrativo de mi trabajo como dibujante. Noto que, cuando realizo dibujos con este elemento en particular puedo referirme, dado las características de este, a nociones que son

mentales, la fragilidad y lo no tangible de nuestra existencia ya que este puede desaparecer, difuminarse si se toca. Por otra parte, pienso que la tinta del bolígrafo con el que dibujo tiene características más sólidas, ya que, si su tinta genera alguna mancha, es difícil, por no decir imposible, que desaparezca o pueda borrarse. Esto me hace pensar en lo concreto de nuestra cotidianidad, en las cosas que son tangibles, como los cuerpos y los objetos.

Pienso en esta creación como una oportunidad de asociar, a las diferentes generaciones de esta investigación, con objetos que han estado presentes dentro de sus historias, por ende, se tiene que desglosar conceptos y entrevistas previos para poder conseguir estas asociaciones. Los objetos hablan de nuestra identidad pues configuramos nuestra existencia a partir de ellos siendo estos más reveladores que un retrato pues develan modos de pensar particulares. La antioqueñidad, patriarcado y arriería, acoge cierta clase de objetos que son particulares, los cuales, pueden ser aprovechados para generar una representación de mi abuelo y madre.

11.1 Origen

Por su parte, la identidad de mi abuelo está mediada por discursos mediáticos, conductos regulares, protocolos y paradigmas que se articulan al territorio específico en el cual nació y a una época particular. Si tuviera que pensar en un soporte específico que refleje su historia y en el que estén presentes los objetos que lo representan, sería, entonces, un cuaderno escolar (Fig.19). De base, este se creó para lineamientos y utilidades. Es rígido y lineal, pues la escritura debe cumplir con cierto orden, considero que, la educación, religión y el sistema, también deben serlo y se constituyen jerárquicamente. Pienso que, el cuaderno escolar, es un escenario distinto en el cual enmarcar parte de esta creación, ya que durante todo mi tránsito por la academia siempre se buscaba el acabado más pulcro y hegemónico en las piezas, donde el papel fino, blando y de un gramaje considerable, cumple con las directrices que establece la academia. En este proceso de

reaprendizaje, que he tenido dentro de la investigación, debo pensar hasta el más mínimo detalle, darle un sentido o, pensar, porque se constituye en algo, así que, debo buscar algo más que una buena hoja para dibujar.

Figura 19

Cuaderno escolar



Nota: cuaderno escolar que funge como receptor de la primera parte de la creación llevada a cabo después de todo el proceso investigativo.

Dentro del proceso de creación con este material en particular noto que es bastante débil, hay que tener mucho cuidado pese a que este no inspire ello, pues es un elemento cotidiano, el cual pasa desapercibido. Me he topado con la grata sorpresa que, cuando las personas lo ven, no piensan en el arte directamente, sino, algo más funcional y que ha coexistido con ellos desde siempre, por lo cual su manipulación no va a ser tosca.

Podemos dividir en dos categorías las representaciones que encontramos dentro de este cuaderno respecto a la materialidad con la que se dibuje (grafito o tinta), donde estaremos hablando en términos tangibles o de paradigma, según la narrativa. Se trata del encuentro con el territorio desde unas características físicas específicas, como sus montañas, las cuales rodean y

marcan los límites de su extensión. Por otra parte, lo paradigmático de la arriería, la antioqueñidad y el patriarcado abarca cierta clase de objetos que, más que ser físicos, son simbólicos, pues se articulan a los contextos específicos. Mi abuelo, en particular, refleja en su identidad las montañas (Fig. 20), la antioqueñidad (Fig. 21), la rula (machete) (Fig. 22), el café (Fig. 23), la religión (Fig. 24), el carriel (Fig. 25) y el dominio (Fig. 26), ya que estos elementos pertenecen a su historia. Por lo tanto, cuando se dibujan todas estas con grafito, no se habla específicamente de algo real, sino más bien de lo simbólico que compone la identidad de mi abuelo. Mi abuelo, figurativamente, es un cuaderno que abarca representaciones, tanto figurativas como desde la grafía, de múltiples contextos históricos y lugares a los cuales perteneció, donde se repiten elementos y resignifican elementos.

Figura 20

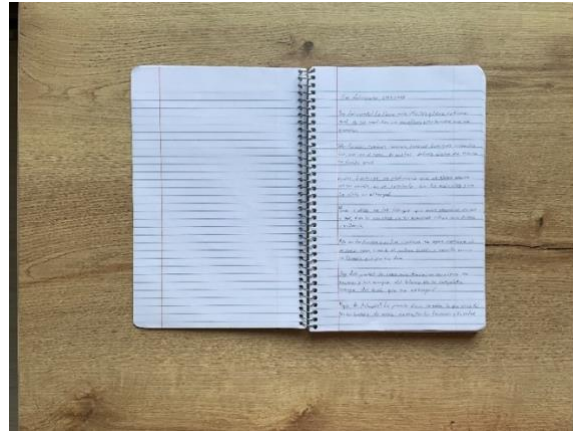
Nacimiento



Nota: representación del nacimiento de Cristóbal. Esto, por su parte, abarca un territorio en particular que condiciona su existencia y que tiene ciertas características, se vale de elementos como la montaña y la cartografía de su casa natal para plasmas este suceso.

Figura 21

Soy antioqueño 21455768



Nota: transcripción y deformación de poema soy antioqueño de J.B. Jaramillo Meza

Figura 22

La rula



Nota: la rula o machete como elemento representacional de la violencia familiar.

Figura 23

El cafetal



Nota: la fe provista de beneficios capitales para que el cafetal rinda frutos

Figura 24

San Nicolás de Tolentino



Nota: particularmente, San Nicolás de Tolentino es de relevancia para Cristóbal, pues durante su niñez le rendía culto a este y tenía en un lugar específico que dispuso para realizarle un altar a este y poder rezarle.

Figura 25

El carriel



Nota: el carriel es clave a la hora de entender un imaginario antioqueño que pervive hasta día de hoy

Figura 26

Diciembre antioqueño



Nota: representación de las dinámicas de poder entorno a antropocentrismo, el cual, está ligado al patriarcado.

11.2 Puente

A su vez, mi madre representa un estado de fragilidad y vulneración de cara a un abandono y opresión de mi abuelo hacia ella, por lo cual, la materialidad que sostiene esta narrativa debe ser muy delicado. Algo me resulta llamativo y es que estas representaciones escapan de los retratos físicos de cada persona y abarcan más de una imagen a la vez, pues, como ya se ha revisado, la identidad está compuesta de múltiples capas, una especie de conglomerado de cosas. Los vacíos sobre los que mi madre constituye su identidad son de tamaño significativo, y es la conexión establecida entre las eventualidades del pasado que perviven hasta el presente. Si la superficie debe evocar fragilidad y ser de gran tamaño pues la elección que considero más apropiada será entonces pliegos de papel pergamino. El papel pergamino, además de ser un papel delicado y débil, ofrece una trasparenca que es interesante, donde evidencio que puedo plasmar, metafóricamente, la fragilidad del pensamiento, complejos, paradigmas del pensamiento humano.

Dentro de las vulnerabilidades con las cuales mi madre teje su identidad encuentro que el territorio tiene que ver con ello, donde este le confiere un rol de género que, a su vez, debe cumplir con ciertas características. Asimismo, la productividad y religión (Fig. 28) son refugio y promesa de una mejora en su calidad de vida, estas, son una oportunidad de huir de su hogar. Además, como vimos en el capítulo anterior, crece en una época donde los objetos, dado la industrialización, producción en masa y consumismo se vuelven una necesidad. En consecuencia, esos vacíos, se proyectan en los mismos objetos e intenten ser sanados con ellos, pues representan un estatus y capacidad de adquisición (Fig. 27). Por último, el hogar (Fig. 29) reafirmaba una violencia sistemática que han experimentado diferentes generaciones, es allí donde se replican conductas, paradigmas y autoridad.

Figura 27

El género



Nota: para Luz Mery la feminidad se rige a través de ciertos códigos y modos de ser, para ella era un anhelo validar su rol como mujer, a sus quince años, con un vestido rosa el cual no pudo tener. Esta representación no se completa porque ella sintió/siente un vacío en cuanto a ese rol se refiere, donde en su niñez no pudo ser cuidada y nunca fue vista como una mujer.

Figura 28

El sagrado corazón de Fabricato



Nota: el Sagrado Corazón de Jesús acompañado del logo de Fabricato nos habla de un contexto que trastoca temas como la religión, industrialización, machismo, etc. El avance de Medellín particularmente guarda alianzas que son convenientes y se valen de la manipulación de las personas.

Figura 29

Hogar



Nota: la rula vuelve a aparecer, reafirmando que atenta contra una historia familiar.

11.3 Presente

Yo, Juan José Barco Flórez (Ver Fig. 30), me interesé en los inicios de esta investigación por este tema, ya que me resultaba angustiante que dentro de mi familia existiera un cúmulo de problemas tan marcados. Del mismo modo, juzgaba, pero también replicaba conductas. Me molestaba sobremanera el autoritarismo que estaba presente en la cotidianidad de mi familia, y supongo que es algo más común de lo que pensaría. Uno de los puntos más importantes sobre mi identidad es que, dado mi contexto particular y haber decidido estudiar una carrera de la rama de las humanidades, puedo hacer una pausa e intentar comprender el lado humano de las opresiones dentro de nuestra historia.

Si lo pongo en retrospectiva, es complejo buscar un soporte e imagen para ello, pero noto que hay un elemento en particular que puede ayudarme a ejemplificarlo. Un espejo, gracias a su capacidad de reflejar, puede mostrar cualquier imagen. Esta reflexión es interesante porque, al comprender mi historia familiar, observé que era lo que me atravesaba desde la herencia familiar para tratar de obtener otro reflejo, otro “yo”, que comprende dónde está posicionada (contextualmente) mi familia y yo para ser de la manera en que somos. A través del espejo, puedo ver mi genealogía y cómo ha llegado hasta el presente, pero, sobre todo, realizar un proceso de introspección y auto identificación.

Este espejo no puede simplemente reposar en un marco. Si algo hemos intentado enfatizar es que las cosas deben mantenerse uniformes en cuanto a la narrativa se refiere, y un simple marco no es suficiente para completar la narrativa de este proceso creativo. Profundizando en este aspecto, es notable que parte desde lo autóctono, el archivo y su representación en los diferentes dibujos de esta pieza artística, hasta el uso de la materialidad en que se encuentran esas representaciones.

Es por ello por lo que el soporte debe partir de mi historia personal, pues sería la única forma de articularlo con la narrativa de esta pieza. Encuentro al caballete que me ha acompañado durante los años de producción artística, con sus manchas y su aspecto particular, como un soporte adecuado para este espejo. Decido conservar su apariencia y no pintarlo ni arreglarlo, ya que lo que lo distingue entre miles que puedan existir son los testimonios de que yo he estado allí, utilizándolo en mi producción artística. Además, decido colgarle un colgante que me acompañó, probablemente en 16 de 23 años, no recuerdo como llego a mí, pero que, asegura que aún en el presente, dichos paradigmas entorno a la arriería y antioqueñidad se mantienen vigentes hasta hoy.

Figura 30

Presente



Nota: el espejo y caballete se refieren al artista, aquel que puede verse a través de sus elementos de trabajo, que puede reflejar todo cuanto fu impuesto pero que, al mirarse conscientemente, es consciente de todo lo que compone su identidad.

12.4 Lección de historia (instalación)

El diálogo entre los tres apartados de esta creación (Origen, Puente, Presente) reside en su instalación dentro de un espacio particular, ya que como piezas independientes pierden el sentido vital de esta creación, que es el diálogo entre generaciones. Origen (Fig. 31) se relaciona con los inicios de esta historia, pero al ser un cuaderno, debe reposar en un lugar donde pueda ser leído desde una óptica diferente. Un pupitre resulta interesante, dado que se relaciona con la temática de la escolaridad y además invita a sentarse en él. Lo ideal es que cuando alguien decida sentarse en la silla, estará transitando entre ser espectador y participante.

Esto es interesante porque permite que personas externas se integren a un relato personal. Además, pasar las páginas del cuaderno influye en la constante actualización del significado de este objeto, ya que esto transformará su apariencia. Participar activamente en la obra misma implica un acto político, donde no solo yo y mi familia hemos vivenciado esto, muchas otras personas también lo han experimentado, al involucrarse en esta historia se contribuye a construirla y complementarla, ya que se actualiza constantemente.

Puente (Fig. 32) es lo siguiente con lo que nos encontramos. Los pliegos están suspendidos en el aire a través de un agujero con la forma de la cartografía de *La Linda* (Fig. 33). Esto se hace para marcar la trascendencia del territorio a través de la historia familiar y cómo se replica en las diferentes representaciones. Otro de los propósitos es establecer un puente entre el lugar donde se encuentra Origen y el punto final donde termina la pieza Presente (Fig. 30). Para poder ver mi reflejo, tengo que posicionarme desde el pasado, presenciando, como se hace en la escuela, una lección de historia (Fig. 34) sobre lo que vivieron mi madre y mi abuelo y como, para ver mi reflejo, tengo que ser consciente de sus existencias.

Figura 31

Origen



Nota: el cuaderno debe reposar sobre un pupitre para completar su dialéctica.

Figura 32

Puente



Nota: las tres representaciones de *Puente* conforman un cumulo de capaz que conforman una identidad, además, estas deben ir suspendidas en el aire ya que hablan de una entidad particular, y la fragilidad de esta.

Figura 33

Agujero con la forma de la cartografía de La Linda



Nota: el agujero trazado con forma de la cartografía de La linda es la que comunica el pasado con el presente

Figura 34

Lección de historia



Nota: proyección del ensamblaje completo de toda la pieza

12 Conclusiones

A modo de reflexión final, la figura del poder y el autoritarismo atraviesa los múltiples dispositivos que nos forman: La escuela, la familia, los discursos y las representaciones que repercuten en la vida cotidiana. Precisamente, el poder atravesó mi historia familiar materna a través de los gestos e impacto del autoritarismo ejercido por mi abuelo, el cual en el entramado de formación patriarcal y dado su contexto, generó heridas emocionales vigentes hasta hoy. Pero, en retrospectiva, sus padres y abuelos ejercieron estas dinámicas sobre él, esto no hace que se olviden los acontecimientos del pasado, que a mi parecer han sido bastante graves y que, aún en el presente, sigue realizando, pero, al comprender que nuestros seres y modos de actuar están sujetos a múltiples contextos, es que puedo entender porque las cosas que hace o piensa son así. Cuando observo a una persona ya no miro netamente su presencia, tengo claro algo, pero me pregunto cuáles son los factores sociales que habrán influido en su existencia y en la de sus cercanos. Asimismo, me he topado, dentro del proceso investigativo, con situaciones en las cuales noto que, ante una diferencia o una situación en las cuales me encuentro con los rasgos más difíciles de la personalidad de mi abuelo y madre, no me generan cansancio como antes de realizar todo este proceso investigativo, más bien, observo la situación e intento abarcarla de mejor manera. Intentar comprenderles ha significado un regalo para mi salud mental.

Comprender en donde está situado el dominio no fue una conjetura que tuviese claro cuando encuentro los conceptos principales sobre los cuales deseo trabajar, fue a través de la descomposición de la arriería, el patriarcado, capitalismo, autoritarismo y antioqueñidad que hallé al dominio como un elemento común en cada uno de ellos. Este mismo se ha implantado en mi madre, abuelo y mi persona, donde lo encontramos como una forma de comunicación,

defensa y una dinámica sobre la cual construimos nuestra vida. Es común que adoptemos un rol dominador pues queremos tener el control sobre muchas cosas: nuestro trabajo, estudio, amigos, parejas, familia. Al final, esto solo termina siendo una ilusión sobre la cual tenemos que hacernos responsables.

Además, tanto mi madre como mi abuelo me han agradecido, de diferentes formas, el entenderles y realizar un trabajo entorno a nuestras vidas, significa que las investigaciones abordadas a través de la autoetnografía como herramienta metodológica son de gran ayuda para abarcar problemáticas que trastocan a cierta clase de comunidad, en este caso, una pequeña parte de mi familia, pero, esto puede ser llevado a otros integrantes de la misma, por lo cual, debe tomarse en cuenta esta clase de investigaciones que parten de una subjetividad y que complementan los relatos históricos del territorio en el cual existimos. Asimismo, el interés investigativo y su extensión se queda corto ante la magnitud del tema, pues, el legado antecede múltiples épocas y a diferentes sujetos, los cuales ya no están presentes en la actualidad, para poder entender de donde proviene la historia familia y cuáles han sido la totalidad de las opresiones sociales que han experimentado.

Sin pensarlo, esta investigación terminó articulando y alimentándose de diferentes localidades, contextos y sujetos, pues Andes, por ejemplo, no estaba contemplado cuando el proceso investigativo comenzó. Sin embargo, articular e ir a este territorio contribuyó a entender muchas cuestiones que rodeaban esta investigación, lo que me lleva a pensar que, el trabajo con las municipalidades que rodean a Medellín, son de suma importancia. Para estudiar dónde estamos ubicados hace falta entender que, la historia es divergente y acontece en muchas partes. También, Andes contribuyo a que el producto que se realizó se consolidara de buena manera, a nivel personal, cuando se me presento la oportunidad de visitarlo casi tomo la decisión de no

realizar el viaje pero que, si no fuera por este, otro hubiese sido el resultado de toda esta investigación. Por lo que, concluyó que no puede haber un trabajo honesto si no se trabaja in situ a los lugares que se contempla mencionar o son de interés, ya que, desde fuera, las cosas tienen una apariencia distinta. Además, es normal que, por ser un municipio perteneciente a las periferias de la globalidad, mucha de la información existente en este lugar solo pueda ser encontrada allí, lo que demuestra que nuestra relación con las periferias todavía se encuentra distante.

El quehacer artístico no se queda atrás, el poder investigar sobre un tema en particular hace que, la producción artística cobre nuevos significados y acoja una nueva cantidad de intereses los cuales desarrollaré de manera progresiva dada la magnitud. La propuesta me ha ayudado a generar una línea de producción más consciente, sobre la narrativa, discurso y el sentido que se le da a cada cosa que aparece dentro de ella, donde, la materialidades y representaciones acogen un hilo conductor. Por su parte, articular el dibujo a nuevos soportes hace que este adquiera un movimiento en particular y no se encuentre estático, que principalmente, era el sentido de partir desde el dibujo expandido.

Para finalizar, tengo mucho que agradecer con respecto a este trabajo, pero en especial, quisiera decir que este ha simbolizado la maduración de muchos asuntos que, por miedo, no había procesado. Desde el ámbito estudiantil, este proyecto presentó un reto, pues siempre me generaba intriga cómo problematizar un asunto para poder generar una monografía en torno a él. Nunca visualicé un final para mi proceso universitario, y esta es la prueba de que algunas limitaciones son construidas por uno mismo y pueden ser superadas. Además, ahora observo a mi madre y a mi abuelo con ojos distintos; puedo decir que me place escucharlos, pues son prueba de lo duro que es existir en una sociedad que espera mucho y retribuye poco a las

personas que en ella convivimos. Me gusta pensar que, entre las decisiones que he tomado en mi vida, dedicar mi carrera al mundo de las artes ha sido una de las mejores inversiones que he realizado. Comprender lo que ahora sé podría haber tomado siglos, y tal vez aún no alcance a entender completamente mi historia o por qué estoy aquí. Sin embargo, todo puede cambiar si se desea y se es consciente de la necesidad de un cambio.

Referencias bibliográficas

- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (5 de marzo de 2018). Agricultura al Día / Arrieros: valentía campesina [Archivo de video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=YPBWXkFNxTo&ab_channel=MinisteriodeAgriculturayDesarrolloRural
- COMISIÓN DE LA VERDAD. (8 de mayo de 2020). “*Los campesinos le damos de comer al país, pero el país no reconoce la precariedad de la vida en el campo*”. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/campesinos-damos-comer-colombia-pero-no-reconocen-la-precariedad-vida-campo#:~:text=Informes-,%E2%80%9CLos%20campesinos%20le%20damos%20de%20comer%20al%20pa%C3%A9s%20pero%20el,la%20vida%20en%20el%20campo%E2%80%9D>
- Vergara, P. A. (2018): Los saberes campesinos como estrategia de desarrollo rural en la serranía de las Yariguíes (Santander, Colombia). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 38(2), 461-476. https://www.researchgate.net/publication/329225982_Los_saberes_campesinos_como_estrategia_de_desarrollo_rural_en_la_Serrania_de_los_Yariguies_Santander_Colombia
- Escobar, J. C. (12 de junio de 2012). *La historia de Antioquia, entre lo real y lo imaginario. Un acercamiento a la versión de las élites intelectuales del siglo XIX*. Revista Universidad EAFIT, 40(134), 51–79. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/879>
- Mies, M. (febrero de 2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de Sueños

- Larraín, A., y Madrid Garcés, P. J. (2020). *Aproximaciones al discurso de lo paisa en Colombia*.
Revista de Antropología Y Sociología: Virajes, 22(2), 185–209.
<https://doi.org/10.17151/rasv.2020.22.2.8>
- Borja, L. (2021). *Arrieros y colonos: la imagen de Juan Valdez en la identidad colombiana y los ecos del proyecto decimonónico de nación*. Universidad de los Andes.
<http://hdl.handle.net/1992/56512>
- Correa, R. (1974). *Arrieros somos*. Talleres de Litografía y Tipografía Llano y Cía Ltda.
- Carmona, Y. (2021). *Masculoca: deconstrucción de la masculinidad en la danza antioqueña y el lugar de la loca*. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia].
<https://hdl.handle.net/10495/26900>
- Mazo Osorio, A. (2016). *Prácticas y significados sobre masculinidad en hombres del municipio de Alejandría – Antioquia*. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]
<https://hdl.handle.net/10495/14623>
- Fuentes Zambrano, A. (2002). Jerarquía, autoridad y poder en la familia - el caso de la localidad de Chapinero, Bogotá. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/9976>
- Rubin, G. (1986). *El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo*. Nueva Antropología, VIII (30), 95-145.
- Sosa, A. M., y Arias, D. (2021). *Desarticulando la guerra y el patriarcado, una propuesta museográfica de Medellín - Colombia*. Cadernos Pagu, (60), e206014.
<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/8664595>

- Pérez Rivera, N. H., Giraldo Osorio, M. Y., y Muñoz Echeverri, I. F. (2021). Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia, 2018. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*, 40(1), e344529. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e344529>
- Palacio, I. (2017). *Los objetos, el espacio, el cuerpo y los sueños como lugares de aparición del pasado. Una autoetnografía*. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia] <https://hdl.handle.net/10495/14253>
- Echeverry, V. (2023). Un vínculo que trasciende la memoria familiar a través de la fotografía. [Trabajo de grado, Instituto Tecnológico Metropolitano]. <http://hdl.handle.net/20.500.12622/5889>.
- Útima, S. (2021). Puntadas por pulgada: la transformación de la confección en manizales. [Trabajo de Maestría]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/30981?mode=full>
- Villasmil, A. (22 de agosto de 2022). NEREIDA APAZA MAMANI: LA EXISTENCIA DE NOSOTROS. *Artishock*, <https://artishockrevista.com/2022/08/22/nereida-apaza-mamani-la-existencia-de-nosotros/>
- Herrera, J. (s.f.). La investigación cualitativa. <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>
- Bénard, S. (2019). Autoetnografía una metodología cualitativa. https://editorial.uaa.mx/catalogo/ccsh_autoetnografia_9786078652891.html
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52.

Zapata, G. H., y Mejía Aramburo, J. J. (2019). *Andes, identidad y memoria / sostenibilidad y resistencia*. Alcaldía de Andes

Múnera, L. F. (agosto de 2023). *Historia de Medellín con cuentagotas*. Academia Antioqueña de historia. <https://academiaantioquenadehistoria.org/historia-de-medellin-con-cuentagotas/>

Arango, L. G. (abril de 1991). *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*. Editorial Universidad de Antioquia.

Anexos

Anexo 1. Charlas informales

Estas charlas se generaron en ambientes cotidianos, donde, debido a la fugacidad con la que ocurrían y a la relevancia de los temas tratados para la investigación, se optó por grabarlas sin un formato preestablecido. Además, se pidió consentimiento verbal para poder grabar dichas conversaciones. A continuación, se presenta una breve introducción de cada charla, y a través del hipervínculo se accede a un documento con sistematizadas todas las charlas y las grabaciones de cada una.

Link a charlas y audios: https://correoitmedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/juanbarco281291_correo_itm_edu_co/EmxOU8xmY0VOq2m_yo4--NLgBKXyk0z8R0_YbV5gz33drlQ?e=AYLiEd

Charla número 1 (25 de marzo de 2024)

Esta charla sucedió en la casa de mi abuelo calle 117 #64 C 10 siendo aproximadamente las 15: 54 se ocasiono una plática casual donde, a través de la indagación por el archivo y, focalizándome en un cuaderno que proviene de la juventud de mi madre, se comenzó una conversación casual, donde se trajo a colación temas correspondientes a la arriería gracias a que, dentro de esta misma, se mencionó el libro arriero somos de Rodrigo Correa Palacios. Dentro de esta platica estaban presentes Cristóbal (C) quien es mi abuelo, Luz Mery (L.M) quien es mi madre y mi persona (J.J)

Charla número 2 (7 de abril de 2024)

El contexto de esta charla sucedió cuando estaba revisando el archivo de mi abuelo y encontré unas revistas de la empresa textil Fabricato, este archivo en particular me intrigo, ya que, Medellín se ha caracterizado por su fuerte inclinación hacia la industria textil, por lo cual decidí preguntar a mi abuelo porque estas revistas estaban dentro de sus archivos. Así mismo se grabaron dos audios con una duración de 7 minutos con 28 segundos y 8 minutos con 48 segundos cada uno, en ellos estaban presente Cristóbal/mi abuelo (C) y mi persona (J.J)

Charlas 3,4,5,6,7,8 (20 de abril de 2024)

En las siguientes charlas, tendremos que decir que acontecieron el 20 de abril del año 2024, se grabaron esporádicamente, cuando las conversaciones que compartía con algunas personas (miembros de mi familia) trastocaban los conceptos de esta investigación. Por su parte, todas estas sucedieron en el municipio de Andes, ubicado en el departamento de Antioquia, de donde proviene mi abuelo (Cristóbal de Jesús Flórez Pareja), además, estas fueron grabadas entre las 18:00 horas y las 20:00 horas.

Anexo 2. Entrevistas estructuradas

Se realizó una entrevista a mi abuelo y a mi madre, en la que, a partir de los archivos, se abordaron los principales conceptos de la investigación para registrar cómo los afectaron a ambos. En el siguiente enlace se podrán encontrar la sistematización y estructura de estas:

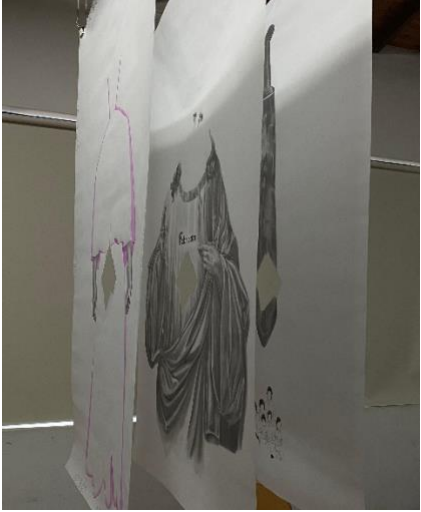
Enlace de entrevistas: https://correoitmedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/juanbarco281291_correo_itm_edu_co/Et3mKWPf1LNNqfsAijCepQwBDkh4tyGKwMo1wFKXIGrKlw?e=bb3qWM

Anexo 3. Cronograma

	Febrero			Marzo			Abril			Mayo			Junio		
Pregunta de investigación															
planteamiento de problema															
Objetivos															
Marco teórico															
Metodología															
Capítulo 1															
Capítulo 2															
Capítulo 3															
Conclusión															
Creación de obra															
Entrevistas															
Charlas															

Anexo 4. Formato proyección de la pieza artística en el espacio museal

FORMATO PRESENTACIÓN DE OBRA – MUESTRA DE GRADO		
IMAGEN(ES) OBRA(S)	CÉDULA PIE DE OBJETO	
	Artista (nombre)	Juan José Barco Flórez
	Obra (título)	Lección de historia
	Medidas	1, 70 metros de alto x 2 metros de ancho x 4 metros de profundidad (aproximadamente)
	Técnica o medio expresivo	Instalación de dibujo expandido
	Año de producción	2024





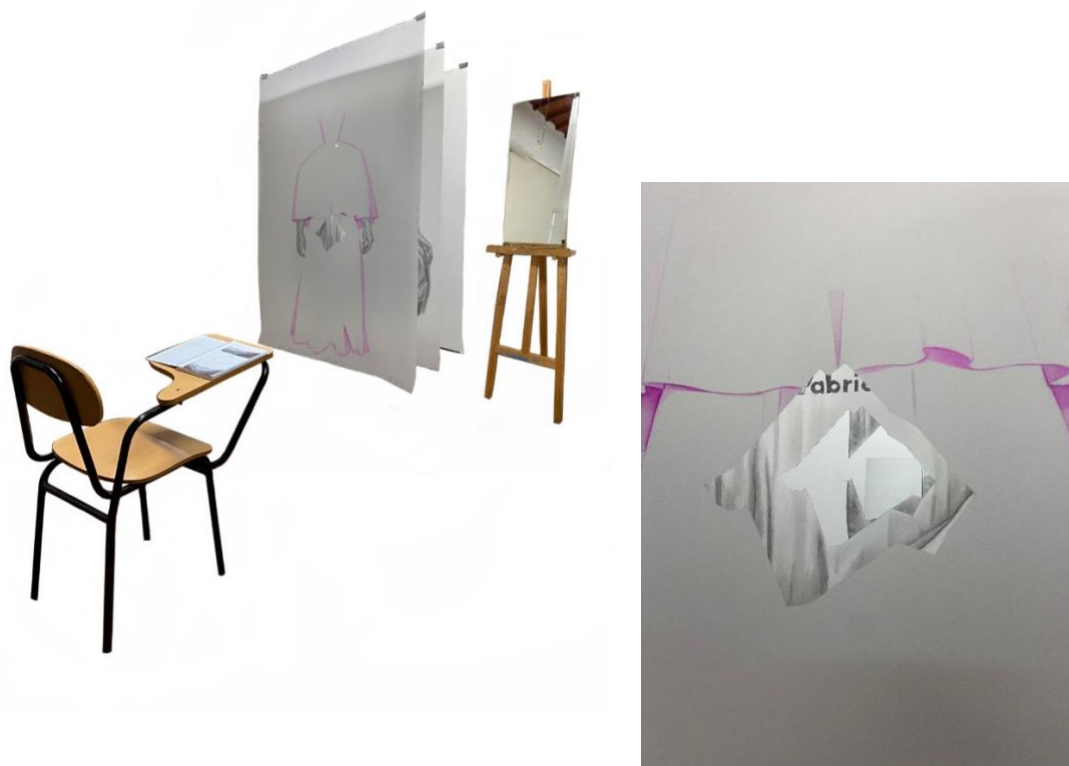
--	--	--

Descripción de la obra (Resumen)

"Lección de historia" es una instalación de dibujo expandido que explora el diálogo entre tres generaciones: abuelo, madre e hijo. En este intercambio surgen conversaciones sobre las violencias generadas por los paradigmas antioqueños, heredados a través de la arriería, un símbolo de identidad para las personas de esta región. Sin embargo, esta figura de pujanza, berraquera y capitalismo también perpetúa dinámicas que sostienen el patriarcado, el autoritarismo, roles de género, discriminación y supremacía, codificando en cada persona una manera particular de actuar, sentir y pensar.

Mi historia familiar ha sido testigo de dinámicas que definen lo que significa ser antioqueño, asumir un rol de género, ser católico, ser "bueno" y ser berraco. Todas estas han estado mediadas por un ejercicio impositivamente violento en la crianza de cada individuo, proyectándose de manera similar en el futuro por aquellos que fueron víctimas de ese mismo patrón.

Propuesta de montaje (Planos o bocetos preliminares)



Es importante destacar que los tres pliegos de papel pergamino suspendidos en la mitad de la pieza requieren estar de esta manera, el papel pergamino es bastante débil, por lo cual se requiere de un mecanismo que los mantenga en el aire y que les permita mantenerse estables y firme. Cada uno de estos pliegos tiene una distancia de aproximadamente 15 cm uno del otro. Finalmente, las piezas contienen un corte en el centro, el cual es de vital importancia para la obra y debe considerarse al momento del montaje. Las personas que se sienten en la silla e interactúan con la instalación deben ver el reflejo de parte de su rostro al mirar a través de estos agujeros, ya que, al final de la pieza, se encuentra un caballete con un espejo."

Requerimientos, necesidades técnicas y de montaje

Es necesario que se nos preste un pupitre, además del método de montaje específico para los tres pliegos de papel pergamino